AHA-FHPA-DH-284-11

✠

INFORMACION JURIDICA

POR

LA JUSTICIA, CONCEJO, Y VECINOS DEL *VALLE DE OROZCO*,

Y POR EL

M. N. Y M. L. *SEÑORIO DE VIZCAYA*

EN EL PLEYTO,

QUE COADIUBA *EL REAL FISCO*, PENDIENTE

en esta Chancilleria en grado de *Revista*

CON

DON JACOBO JAMES, STUARD, COLON DE

Portugal, *Duque de Beragua*, y de Liria, *Conde de Ayala*, *&c.*

SOBRE

EL SEÑORIO, JURISDICION, Y VASSALLAGE del Valle de Orozco; que se declare pertenecer à la Corona, y que se condene al Duque, à que desista del Señorio de dicho Valle, y no exerza en él acto alguno de Jurisdicion.

CON LICENCIA:

En Valladolid en la Imprenta de *D. Thomàs de Santandèr.*

EXORDIO.

Num. 1. EL Señorio de Vizcaya, y su Valle de *Orozco* han sido, hasta aqui, tan afortunados en la defensa de esta celebre causa, como desgraciados en el suceso de la instancia de vista. Pretendian, y pretenden, que el *Duque de Veragua*, y de Liria desista del *Señorio, y Jurisdiccion*, ò por mejor decir, del *Señorio de la Jurisdiccion* de Orozco, y la deje libre al Valle, y su Concejo para que eligiendo los Oficiales necesarios la exerza en nombre del Rey. Como esta solicitud està inseparablemente unida con una de las mas preciosas regalias de la Corona, que consiste en recuperar, y retener en si, permitiendolo la Justicia, las Jurisdicciones enagenadas de ella; tomò de su quenta la defensa *el Fisco*, y la pluma *el Señor Don Juan de Miranda y Oquendo*, que se hallaba entonces Fiscal en la Chancilleria, y falleciò poco hace lleno de años, y meritos en el Consejo Real. Este Gran Hombre, ò este Genio de la Jurisprudencia, diò un papel tan lleno de todo genero de erudicion, critica, eloquencia, y derecho, que verdaderamente quisieramos vernos relevados del encargo de bolver à escribir por el Valle, seguros de que nuestro trabajo, despues del suyo, no ha de merecer el mas leve aprecio. Sin embargo, el suceso, lexos de corresponder à lo que prometia la autoridad, y destreza del *Patrono*, fue desgraciado, y absolutamente contrario. Juzgò el Tribunal, *que el Duque debia ser absuelto*. Pero bolviendo hoy à la disputa por el medio ordinario de la suplicacion, ò nos engañamos demasiado, ò hay nuevos meritos para esperar, que trocada la suerte, esto es, haviendo perdido las partes mucho en la calidad de la defensa, el Tribunal ha de reformar su Juicio, y ellas han de mejorar de fortuna.

2. Establecido el *derecho de propriedad* entre los hombres, como un preliminar, ò bien como una consequencia, ò afeccion del estado social, todas las cosas capaces de ser objeto parcial de este establecimiento, quedaron, como por un precepto natural, destinadas à rendir sus utilidades, y provechos privativamente en favor de sus poseedores, y Dueños. De aqui han tomado *los Juristas* motivo para decir con expresion verdaderamente elegante, y acertada, que quando las cosas ofrecen à solo el Dueño sus comodidades, y fru-

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

tos se mantienen en un estado natural, y de libertad; porque este es el destino de ellas mismas, y este el voto de la naturaleza, y de la institucion humana: pero quando por qualquiera de los muchos accidentes, y modos, que hemos aprendido en el derecho, una cosa, una heredad tributa alguna parte de las utilidades, que rinde, à quien, sin ser su dueño, tiene para disfrutarlas un derecho perfecto; este es un estado como de servidumbre, y esclavitud. (1.)

3. De la misma manera; establecidos los *Estados*, y formadas las sociedades politicas por medio de la renunciacion à la independencia, se sujetaron los hombres à una cabeza suprema, à un Soberano; y lejos de haver perdido cosa alguna de sus verdaderos derechos, antes bien perfeccionaron su libertad. Doblar la rodilla, y rendir los mas humildes oficios de vasallage al Soberano, es un estado de libertad racional, y verdadera para los hombres, que con este pacto han formado los establecimientos politicos, y que de otro modo no podrian procurar su felicidad, y conservacion, ni gozar las dulzuras, que à todos nos ofrece la vida social. Pero besar la mano à una *potestad subalterna*, y sin faltar en nada al Soberano duplicar los respetos del vasallage, tributandolos por necesidad à *otro Vasallo*; este es un estado, que bien se puede comparar, en algun modo, al de la servidumbre, y esclavitud.

4 Asi està entendido este punto no solamente en la Jurisprudencia publica de España, (2.) sino de todas las Naciones. Si la potestad, las obligaciones, y las urgencias de los Reyes han podido justificar la enagenacion de Jurisdicciones, y Pueblos; no por eso se han mudado los principios. El tal Estado no por eso deja de ser odioso. Como la *Soberanìa*, ò *Imperio* no admite consorte en los inciensos, y adoraciones, las Leyes, aora, y siempre han debido mirar, y miran con ceño à tales Señores; los Tribunales han debido amparar, y amparan à tales Vasallos, y ellos, à la manera de una vara encorbada, que no bien afloxa un poco la cuerda, que violentamente la tira, quando por si misma buelve à su natural estado, no es mucho que hagan continuos esfuerzos por recuperar su primitiva *libertad social*, que consiste, como hemos dicho, en estar sujetos à solo el Soberano. A la verdad, si es poco noble la condicion de los que se hallan necesitados à reconocer por Señor à un Vasallo, como ellos; no

(1.) *Arnold. Vinnius* in Inſtit. Juſtinian. *ad rubric.* Tit. *de Servitut.*
(2.) D. Larrea: *allegat. fiscal.* 45. n. 6. 7. & 8. *Bobadilla*: en su Politica. *Lib.* 2. *cap.* 16. *n.* 12. 13. *y* 14.

no puede menos de ser una de las mas apreciables prerrogativas el derecho de no besàr la mano à otro dueño, que al Rey.

5 Este es entre otros muchos uno de los grandes Privilegios del *Señorio de Vizcaya*. Desde que se erigiò en un cuerpo politico, y desde los tiempos mas remotos, à que alcanza la memoria de las Historias, y monumentos publicos, ha tenido la fortuna de no conocer sino *Señores proprios*, sin consortes en la dominacion del Pais. Despues que la Casa de Vizcaya entrò en la Corona, y sucedieron en ella los Reyes de Castilla, se ha confirmado aun mas, si cabe esta preciosa prerrogativa con la Ley que declara, que *en Vizcaya no puede, ni debe haver JUSTICIAS, que no sean puestas por el Rey.* (3.) Hè aqui en lo que consiste la libertad de los Vizcaynos, explicada segun los principios que acabamos de proponer. Y si esto es, como parece, sin duda, asi, siendo, y haviendo sido siempre *el Valle de Orozco, Parte integrante del Señorio de Vizcaya*, con todas las señales, y caractéres de unas mismas Leyes, usos, y costumbres, unos mismos Privilegios, un mismo idioma bascongado, situacion, y demàs, que prueban la identidad, ò unidad de un Territorio; este solo fundamento debiera bastar para que no se permitiese al Duque de Beragua poner *Alcaldes* en Orozco, y para que, el haverlos puesto sus Antecesores en qualquiera tiempo, se graduase por la mas injusta intrusion, y usurpacion de regalía tan principal. Pero, *el Valle* por sí solo, y sin valerse de la representacion, y fueros del *Señorio*, tiene derecho muy fundado para aspirar à esta libertad.

6 Aunque el hecho en que estriva esta ultima proposicion se contiene tan largamente en el *Memorial impreso*, y està tan amplificado en la *alegacion del Fisco*, que no puede ya referirse sin fastidiar; como èl es la basa de esta controversia, y del discurso, se hace forzoso repetirle en compendio, y en aquella forma, que baste para dàr claridad, y solidèz à lo que tenemos necesidad de fundar. Dirémos solamente lo preciso; y si nos estendieremos à alguna circunstancia particular, serà importante al caso, y tal, que no se haya ponderado hasta aqui.

7 Uno de los hombres ilustres de quienes se apoderò aquel infernal fanatismo, que en el principio del Reynado del Señor Carlos V., y en su ausencia, produxo las alteraciones, y sediciones conocidas con el nombre de *Comu-*

(3.) Ley 1. tit. 2. *del fuero de Vizcaya.*

munidades, fue *Don Pedro Lopez de Ayala*, *Conde de Salvatierra*, *y de Ayala*, de quien, y de su hijo *Don Athanasio* pretende traher causa *el Duque de Beragua*. Distinguióse tanto este Caballero en el infeliz empeño de hacer frente al Rey, y al Govierno, que mientras que *D. Pedro Giron, y Juan de Padilla* conducian, y capitaneaban en Castilla exercitos con que hacian guerra formal à los Governadores, y Pueblos leales, èl con titulo de *Visorrey, y Capitan General de Burgos al Mar*, ò *hasta Fuente-Ravìa*, dado por la Junta de los Comuneros, andaba furioso por Alaba, y las siete Merindades hecho caudillo, no menos, que de un Exercito de mas de trece mil hombres, que havia sublebado, y recogido en aquellas Montañas, donde tenía, y poseía muchos Estados. El tomò, y deshizo *la Artillerìa*, que de orden del Govierno se hacía traer desde Fuente-Ravía para *la Jornada de Villalàr*. El se apoderò de las *Rentas Reales*, y diezmos de la Mar, para sostener la furia, que le animaba contra la Corona à costa de ella misma. Solamente de los trabajos que padeciò el Condestable Governador del Reyno con el Conde de Salvatierra, dice el Obispo Sandoval, que se podian escribir largas historias. No huvo medio, que no pusiese en practica para reducirle de quantos una prudencia consumada pudo sugerir en tan critica coyuntura. Suavidad, y rigor; todo lo hizo inutil, su temeridad. Pero que mucho? Llegò à empeñarse tanto, y fue hombre de condicion tan altiva, y terrible, que con motivo de haver desconfiado de èl la Junta de los Comuneros, porque recibiò, y despidiò à los diputados, que le llevaron la orden para que hiciese guerra al Condestable, y tomase la Artillería, sin responderles palabra; luego que llegò à su noticia esta desconfianza, se irritò tanto, que le reventò la sangre de pura colera por las narices, y la boca, y escribiò à la Junta una Carta muy sentida, quexandose de tales sospechas, haciendo merito de su rebelion, y diciendola, que èl no venía de vendedores, ni traidores, sino de Leales Caballeros de los Reyes Godos de España de rodilla en rodilla. Estos, y otros desaciertos del Conde Salvatierra constan muy por menor de los documentos, que hay en el proceso, y de la Historia del Señor Carlos V., que escribiò *D. Fr. Prudencio de Saldoval*, Obispo de Pamplona. (4.)

El

(4.) Sandoval: *Historia de Carlos V. lib. 5. 6. 7. 8. y 9.*: especialmente en los tres ultimos, donde se hace larga mencion *del Conde de Salvatierra, y sus hechos.*

8 El Condestable, estando el Rey en Alemania, le daba noticia individual de quanto ocurría en estos Reynos, y particularmente de lo que pasaba con el Conde de Salvatierra. Y haviendo llegado los levantamientos, y alteraciones à tales terminos, que con menos prudencia en las resoluciones, que se tomaron para atajarlos, ò con menos fortuna en la execucion, havrian puesto la Corona en peligro; à 17. de Diciembre de el año de 1520. se expidiò en *Vvorms* aquella famosa Pragmatica, que copiò el Señor *D. Luis de Molina* en su libro sobre los Mayorazgos. Despues de referir en ella en general, y en particular los horrores, y crimenes de los rebeldes, mandò el Rey, que los Virreyes, y el Consejo, procediendo sin citacion, sin llamamiento, sin orden, ni tela de juycio, declarasen, como en caso notorio, *por traidores*, à todos los culpados, condenando à los Legos en pena de muerte, perdimiento de sus oficios, *confiscacion de todos sus bienes*, *aunque fuesen de Mayorazgo*, y en sus fundaciones huviese clausula expresa para que no se pudiesen confiscar por crimen de lesa Magestad, è inhabilitandolos para las sucesiones, que les pudiesen sobrevenir, ò haver sobrevenido despues de el delito. Diòse forma para proceder contra las personas Eclesiasticas, y Religiosas, de cuyos gremios huvo muchas, que hicieron una buena parte del primer papel en esta Tragedia. Ultimamente, por la misma Pragmatica se mandò à todos los Alcaydes de Fortalezas, *y à los moradores, y vecinos de las Villas, y Lugares de los aleves, y traidores, que no les obedeciesen, ni tuviesen mas por Señores suyos, y que* pena de muerte, y perdimiento de todos los bienes *se alzasen en nombre del Rey*, quien, *por su fee, y palabra Real, les prometiò, y asegurò, que en ningun tiempo, ni por ninguna razon, ni causa les bolveria à dichos aleves, cuyos primero fueron, ni à sus descendientes, ni sucesores.* (5.)

9 Don Pedro de Ayala fuè acusado criminalmente por el Fiscal del Rey ante los Señores del Consejo, y este Supremo Tribunal en 23. de Agosto del año de 1522. pronunciò contra èl *Sentencia* en su rebeldia, *declarandole por notorio traidor, y condenandole en pena de muerte, y perdimiento, y confiscacion de su Mayorazgo, y Condado, de todos sus bienes, y de las Villas, Lugares, Jurisdicciones, Vasallos &c. que tuviese de S. M. M., que aplicaron al Fisco desde el dia en que cometiò las dichas*

 trai-

(5.) *Memorial* n. 22. pag. 18. y 19. B.

traiciones. (6.) Pero como los crimenes, y atentados eran de demasiada gravedad, notoriedad, y consequencia, para que se procediese con la lentitud de esperar una declaracion, ciertamente no necesaria, luego que los Governadores, y el Consejo se vieron autorizados con la *Real Cedula, y Pragmatica*, que queda referida, en los meses de Marzo, y Abril de 1521. expidieron varias *Provisiones* (quatro hay en el proceso) *haciendo saber à los Concejos de la Villa de Salvatierra, de los Valles de Orozco, Llodio, Quartango, y otros Pueblos*, que havian sido del Conde, *como este por sus delitos havia incurrido en perdimiento de todos sus bienes, Villas, Vasallos, &c. mandandoles en su consequencia, que no le tuviesen mas por Señor, sino solamente à su Magestad, que les reincorporaba en su Patrimonio Real, cuyos Vasallos antes eran, y POR SU FEE, Y PALABRA REAL les prometia no bolverlos, en tiempo alguno al dicho Conde, ni à sus Sucesores, ni enagenarlos à Grande, Cavallero, ni otra Persona, sino, que los tendria perpetuamente en su Corona Real, para sì, y los otros Reyes que le succediesen.* (7.) En todas estas *Provisiones* se hizo particular mencion del *Valle de Orozco*; pero *en la primera*, que se dirigiò determinadamente à los Valles, y Tierra de *Orozco*, Llodio, Oquendo, y Luyando, se mandò à *estos Valles*, que en consideracion à la fidelidad, lealtades, y *servicios del Condado de Vizcaya*, estuviesen, y permaneciesen perpetuamente *al fuero* de este Condado, y Señorio; (8.) y en la *ultima*, se hizo al *Valle de Orozco*, y demas Tierras de que se habla en ella, *Provincia sobre sì*, y se ordenò, que de alli adelante *pudiesen elegir, y eligiesen Alcaldes, y Merinos naturales en cada año*, bajo de la *fee, y palabra Real*, (9.) que se repitiò en todas, y cada una de estas Provisiones, y queda referida; las quales se mandaron observar, y cumplir por otra de 4. de Octubre de 522., dada con insercion de la *Pragmatica de VVorms*, en cuya virtud se havian expedido, à instancia de los Concejos de Ayala, *Orozco*, Llodio, Quartango, y otros, que la pidieron asi, para en guarda de su derecho. (10.)

10. Se han referido con alguna puntualidad estos hechos, para que se vea: *lo I.*; que quando el Consejo llegò à pronunciar su sentencia contra Don Pedro de Aya-

(6.) *Memorial* n. 27. y 28. (7.) *Ibidem* n. 23. 24. 25. y 26. (8.) *Alli mismo* n. 23. pag. 22. (9.) *Alli* n. 25. (10.) *Alli* n. 29.

Ayala, nada tuvo que hacer en quanto à los bienes, y señaladamente en quanto à *Jurisdicciones*, *Señorios*, *y Vasallage*, pues, con especialidad, en los de esta clase, yà estaba la confiscacion, è incorporacion à la Corona hecha, y aun executada muy de antemano. Es verdad, que no se havia fulminado proceso; pero, ademas de que no fue necesario, como en caso notorio, la *Pragmatica* no solamente dispensaba, sino que contenia un mandato para que se procediesc, *sin guardar el orden, ni tela de juicio.* Y *lo II.*; se vea tambien la justa razon, con que *al fin del num.* 5. diximos, que el *Valle de Orozco* por si solo, y sin valerse de la representacion del *Señorio de Vizcaya*, tiene un derecho muy fundado para aspirar à la honrada libertad, que pretende. *La Confiscacion*, è incorporacion de estos Vasallos real, y efectiva en la Corona; la seguridad, *fee*, *y palabra* Real de conservarlos perpetuamente en ella, *de no bolverlos* à Don Pedro, sus hijos, ni sucesores, y de *no enagenarlos* en otra persona alguna; el mandato, y *facultad para que nombrasen Alcaldes* anualmente ellos mismos; y ultimamente, la gravedad de los crimenes, y la *notoriedad* declarada en las *Provisiones* citadas, que es lo mismo que decir, la justificacion igualmente notoria, con que se procediò contra *el rebelde*; son otros tantos titulos, à que, salvo el mas acertado juicio del Tribunal, en nuestra corta inteligencia, nunca podrà resistir el Duque de Veragua.

11. Yá se ha esforzado para conseguirlo, y hasta aora con bastante suceso. Ha dicho, que *ni el Rey quiso* confiscar los bienes, y Señorios de Don Pedro de Ayala, porque *la Pragmatica de VVorms*, en cuya virtud se procediò, contiene *clausulas exclusivas* de èl, y de ellos; *ni pudo*, porque todos, y señaladamente, *el Valle de Orozco*, eran, y son *del Mayorazgo antiguo* de sus antepasados. Bienes de esta clase no estàn sugetos à la confiscacion perpetua, ni por delitos de un poseedor infiel pueden ser privados de su goze los llamados à la sucesion por el Fundador, inocente, y leal. Y ultimamente, tambien ha dicho, que aun quando el Rey huviese *querido, y podido*, despues, al cabo de quatro años, poco mas, ò menos, y en 28. de Febrero de 1525., por medio de *un asiento*, *y concierto* hecho entre diferentes Comisarios Reales, de la una parte, y de la otra el *Doctor Zumel*, Ministro del Consejo, como *Curador* de D. Atanasio de Ayala, hijo del Conde de D. Pedro, *se sirviò restituir à este hijo en todos los bienes, Valles, Ju-*

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

Jurisdicciones, y Señorios, que pertenecieron, y por sus delitos se havian confiscado à su Padre, y aunque esta restitucion contiene algunas limitaciones, ninguna de ellas es alusiva *al Valle de Orozco*, antes bien, quedò con bastante claridad incluido en las palabras generales, y en la mente del Rey; y se comprueba esta inclusion, porque *el Ministro Comisario* para la execucion del concierto, no solo puso à D. Athanasio *en posesion* pacifica *del Valle*, y otras Jurisdicciones, sino que haviendose quexado, y reclamado algunos particulares en el Consejo de Castilla, por segunda, y tercera Carta *se le mandò amparar*; y desde entonces acà, èl, y sus sucesores han continuado, y continùan en una posesion yà tan antigua, como de *dos siglos, y medio.*

12 El Fisco en la anterior instancia combatiò estos fundamentos, sino feliz, à lo menos doctisimamente, y con una copia de erudiccion, muy embidiable, y exquisita. Entrò en un profundo examen de *los Titulos de la Casa de Ayala* por lo perteneciente à Orozco; y manejando con destreza, y metodo los principios de aquella Jurisprudencia sublime, que por desgracia es poco frequente entre los Letrados particulares; llamando en su ayuda las historias, y noticias mas exactas de aquellos tiempos, y personas, que intervinieron en los sucesos; y ultimamente, usando en todo de una finisima critica, hallò el Sabio Patrono, que si *los Ayalas*, al tiempo de la confiscacion, ò las Comunidades, se hallaban, segun que de hecho no puede negarse, en posesion de el Señorio de Orozco; ésta fuè una *intrusion notoria* contra la Regalía; yà porque, siendo el Valle *parte integrante del Condado de Vizcaya*, como lo probò muy à la larga, esta sola circunstancia, y las demas, que se advierten en los instrumentos del Duque, convencen, ò à lo menos hacen sospechosisimas de falsedad, *la venta del Valle*, que se dice hecha por *Doña Leonor de Guzman à Fernan Perez de Ayala, la fundacion de Mayorazgo*, que *à éste* se atribuye, y las *Confirmaciones Reales* en forma comun, que se figura haver merecido estos documentos; y yà porque haviendose descubierto, al principio, por *enunciativas* sumamente determinadas, y eficaces, y despues por el *texto* mismo de *la merced Real*, que *Orozco*, con otras tierras, Pueblos, y Vasallos fuè donado por *el Señor Rey D. Enrique II. à Pedro Lopez de Ayala*, ilustre Personage de su Corte, Alferez Mayor del Pendon de la Vanda, Adelantado, que fuè de Murcia, è hijo de Fernan Perez; estaba yà *debuelto* este Señorio à la Corona, aun *antes de*

las

las Comunidades, y de la confiscacion, por haver faltado, yà antes de Don Pedro, la linea derecha de un poseedor, conforme à las Leyes, que rigen hoy, y regian entonces esta materia. *El Valle* ha averiguado, y justificado aora, *otra transversalidad* mas; porque en 6. de Julio de 1733. consta, que haviendo muerto *sin sucesion legitima*, el Conde de Ayala *D. Pedro Manuel Colon de Portugal*, su hermana Doña Catalina pidiò, y se la mandò dar posesion de este, y los demàs Estados, que dexò vacantes. (11.)

13 Llevò *el Señor Fiscal* tan al cabo estos Fundamentos, que sobre los de esta clase, esto es, sobre los sacados de *hechos anteriores à la confiscacion*, nada ciertamente, nos dejò que decir; por lo que *el Valle* suplica, que se buelvan à leer. Citó algunas noticias del Historiador *Garibay*, de un precioso *manuscrito de D. Lorenzo Padilla*, que posee el Señor D. Andrès Cornejo, Oídor de esta Chancillería, y de D. Luis de Salazar en *las glorias de la Casa Farnesse*. Todas son alusivas à comprobar la calidad del Territorio de Orozco, la sucesion antigua en este Señorio, las sospechas, que hay contra los titulos, que el Duque quiere hacer pasar por originarios, y cosas semejantes; por lo que, para excitar la curiosidad de que se lean, y excusar el trabajo de recurrir à dichos Escritores, de los quales alguno, ò algunos son poco frequentes, ha parecido oportuno compulsar en esta instancia sus pasages. (12.) Los Litigantes han presentado algunos documentos, relativos todavia à los mismos puntos; pero son poco importantes, no aumentan, ni disminuyen la eficacia, y solidèz, con que arguyò *el Fisco*, y por eso hemos resuelto tomar unicamente por materia en nuestros discursos, la que ofrecen los hechos posteriores, esto es, *desde la confiscacion adelante*. No escribiò *el Señor Fiscal* con menos energía este punto; pero *el Valle* quiere tener la satisfaccion de bolverle à tratar, ò porque, haviendo áveriguado, que de èl se ha tomado la razon de decidir en otra, ù otras controversias de la misma naturaleza, cree que combendrà ventilarle solo, y sin mezcla de otra disputa; ò porque le ha parecido, que harà mas accesible la inteligencia de su razon, valiendose de nuestra pluma, esto es, de una pluma de buelo menos remontado, y mas humilde.

14 Ciñendo, pues, nuestro informe à los precisos terminos, que hemos insinuado, bolveremos à probar el derecho del Valle, tratando solamente las controversias, que ofrecen la confiscacion, y los hechos concomitantes, y subsiguientes. Constarà esta alegacion de un solo Discurso, dividido en varios

C Ar-

(11.) *Addicion al Memorial Ajustado*, desde el n. 43. *hasta el* 57. (12.) *Alli mismo* n. 23. 41. *y* 42.

Articulos, en los quales, se tratarán otras tantas proposiciones inmediatamente contradictorias à las ponderadas por el Duque, y resumidas *al n.* 11. En *el I.*, probarémos, que *el Rey quiso, y pudo confiscar todos los bienes libres, y vinculados* de D. Pedro de Ayala. En *el II.*; harémos vèr, que *el Emperador despues de estos sucesos, en quanto al Valle de Orozco, nunca tuvo, ni pudo tener honestamente otra voluntad.* Y en *el III.*; convenceremos, *que es la cosa mas inutil del Mundo la posesion*, que ha pasado desde D. Atanasio de Ayala hasta el Duque actual.

15 Este es el orden, que nos proponémos seguir para sacar la consequencia de que *el Duque por el derecho del Fisco, del Señorio de Vizcaya, y del Valle, debe ser condenado à desistir de la Jurisdiccion.* Esta instancia presenta nuebos, è importantes hechos, que no tubo à la vista *el Señor Fiscal*; y nuestra aplicacion, y meditaciones sobre la materia, creemos, que nos han hecho alcanzar nuebos fundamentos, que proponer, y algunos nuevos medios, hasta aora no tratados, de persuadir.

DISCURSO UNICO.

ARTICULO I.

EL REY quiso, y pudo *confiscar los bienes de D. PEDRO DE AYALA libres, y vinculados.*

16 CIertamente, que no se nos havría ofrecido el pensamiento de poner en controversia *la voluntad, y potestad del Rey*, no solamente para defenderlas, pero ni aun siquiera para explicarlas, sino fuera porque en las alegaciones del Duque hemos visto hacer seriamente à estos puntos materia de disputa, y porque debemos suponer que la habrà amplificado de proposito en *el informe impreso* de la anterior instancia. Yà dexamos insinuado *en el Exordio*, que la confiscacion, y demas procedimientos, se hicieron en virtud de la *Pragmatica de VVorms.* Pero en este mismo celebre documento, ò especialisima *Ley del caso*, es precisamente, donde *el Duque* piensa haver descubierto razones, que hagan dudar de la *voluntad Real.*

17 No niega, ni puede disimular, que se mandò castigar à los aleves, y traidores con pena de muerte, *y confiscacion* de todos sus bienes, *aunque fuesen de Mayorazgo*, ò vinculados, y *aunque en sus fundaciones huviese clausula expresa sobre que no se pudiesen confiscar, por crimen de Lesa Magestad*, pues para estos casos, usando el Rey de su Suprema autoridad, de motu proprio, y cierta ciencia revocò, y anu-

anulò las tales clausulas, y Mayorazgos, è hizo libres los bienes comprendidos en ellos. Pero repara, *lo I.*; que inmediatamente despues de esta *clausula*, y continuando la comision, y ordenes dadas por la Pragmatica à los Governadores del Reyno, y al Consejo, se explicò el Rey asi. (13.) „ E otrosi os mando, que „ declaredes por inhabiles, è incapaces para poder suceder en los „ dichos Mayorazgos à qualesquiera personas por ellos llamados, „ que fueren culpados en los sobredichos delitos, y entrar, y *deber „ suceder en los dichos Mayorazgos „ LAS OTRAS PERSONAS „ llamadas*, que en ello no han delinquido. Y *lo II.*; que, aun quando en la anterior *clausula* se leè decretada la *confiscacion* de bienes de Mayorazgo con toda la fuerza de expresiones, que queda referida, aquella demostracion no fuè, ni debiò ser extensiva à todos los delinquentes en general, sino solo à aquellos, que ademàs de la mancha comun de la rebelion, è infidelidad *en dicho*, *en fecho*, *ò en consejo*, havian incurrido *en los* particularisimos *atentados* de apoderarse de la Reyna Doña Juana, y de la Infanta su hija, de haver echado à los Marquèses de Denia, que estaban en su servicio, y à su lado, y haver detenido, ò intentado prender al Cardenal de Tortosa, uno de los Governadores, y à los Ministros del Consejo Real. Notese la expresion. (14.) „ Procedais generalmente (dice la *Pragmatica*) à declarar, y declareis :::: „ por aleves, y traidores :::: à las „ personas legas :::: que han sido culpados *en dicho*, *en fecho*, *ò en consejo* de haverse apoderado de mi la „ Reyna, y de la Ill.ma Infanta, nuestra :::: hija, y hermana, y echado „ al Marquès, y Marquesa de Denía, ::: ò en el detenimiento, ò „ prision de el M. R. Cardenal de „ Tortosa, nuestro Governador de los „ dichos Reynos, ò de los del nuestro „ Consejo; condenando (*prosigue*) „ *à las dichas personas particulares, que han sido culpados EN „ ESTOS DICHOS CASOS*, como aleves, y traidores :::: *à pena „ de muerte, è à perdimiento de sus „ oficios, è confiscacion de todos sus „ bienes*, :::: *sin embargo que* :::: *sean „ de Mayorazgo, y vinculados*, :::::.

18 Contrayendo *el Duque* à su intencion estas obserbaciones ha dicho, *lo I.*; que teniendo, como tenia D. Pedro de Ayala en D. Athanasio un hijo nacido antes de los delitos en que por su poca edad no fuè, ni pudo ser mezclado, debiò suceder en los Mayorazgos, de que *su Padre* se hizo *incapaz*, como *persona no delinquente*, *y llamada* à ellos. En suma; que conforme à dicha clausula, *D. Athanasio*, desde que

(13.) *Memorial* fol. 18. B. (14.) *Alli mismo.* fol. 17. B.

que su Padre se hizo *inhabil*, ò, à lo menos, desde que muriò naturalmente, fuè legitimo sucesor, y poseedor de los bienes de Mayorazgo, entre los quales *el Señorio de Orozco* està, y estaba comprendido. Y *lo II.*; que, aun quando pudiera decirse, que *la Pragmatica* impone *confiscacion perpetua* de bienes vinculados; como esta pena, por *la segunda clausula referida* debiò entenderse solamente, contra las personas, que intervinieron *en los particulares atentados*, que cita, y decretarse unicamente en *ESTOS CASOS*, y no en otros; no haviendo noticia en el proceso, ni en la Historia de que *D. Pedro de Ayala* huviese sido culpado de ninguna manera *EN ESTOS DICHOS CASOS*; parece cosa clara, que, ò porque, conforme al dictamen del derecho, el Rey no quiso absolutamente confiscar *bienes vinculados*, y deshacer Mayorazgos con perjuicio de familias, y sucesores *inocentes*; ò porque no quiso la confiscacion perpetua, sino contra ciertos delinquentes, y en determinadas circunstancias, que no se han verificado aqui; de qualquiera manera, faltò *la voluntad*, y la colera, è indignacion Real no alcanzò, ni quiso alcanzar en esta parte à los Mayorazgos de que *D. Pedro de Ayala* era poseedor.

19 *El Fisco* tratò muy de paso una de estas dificultades, y de *la segunda* no se acordò. Nosotros, para satisfaccion de *la primera*, creemos, que baste leer los pasages de la Pragmatica citados, entendiendolos, segun la significacion de las palabras en su sentido natural. Manda, que se imponga pena de muerte, y *confiscacion* de bienes, aunque sean de Mayorazgo, à los culpados *EN LOS DICHOS CASOS*, ò en la rebelion general. Prescindase, por aora, de este punto, que no tenemos por necesario examinar. Esta *confiscacion* havia de ser *perpetua*, pues sobre ella cayò *la fee, y palabra Real* de no bolver en ningun tiempo, los Señorios, y Vasallos confiscados, è incorporados en la corona à los culpados, sus descendientes, y sucesores. Con que, quando en la clausula inmediata siguiente, se pretende fundar, que *D. Athanasio* no perdiò, ni debiò perder el turno de la sucesion, es imposible sostener este pensamiento, sin acusar al Rey, de que à renglon seguido incurriò en la mas enorme, y grosera contradiccion. ¿Si acaba de indignarse, y desplegar su colera, aniquilando Mayorazgos, revocando, y anulando las voluntades de los Fundadores mas expresivas, y haciendo libres los bienes para que puedan ser *confiscados*, y esto con palabras las mas energicas, y claras; serà facil hacernos creer, que hablando todavia del asunto, y sin salir del mismo contexto, pasa repentinamente de esa severidad à un extremo de tanta blandura è indulgencia, como que se contenta solo con declarar à los traidores

por

por *inhabiles*, è *incapaces* para suceder en los Mayorazgos, y que deben entrar en ellos *los llamados*, *no delinquentes*?

20 No por cierto. Tal modo de pensar, ni combiene al caso, ni à *la Logica* de las Leyes, ni à la colera, ò por mejor decir, justicia de un Rey, tan debidamente irritado. El lenguage de la *Pragmatica* es muy otro: he aqui su sentido natural, y genuino. Ademàs de la pena de muerte, manda imponer la de confiscacion de bienes vinculados *en una clausula*, y en *la siguiente*, la de *inhabilitacion* para suceder en Mayorazgos. La *confiscacion* solo podia tener lugar en bienes poseidos por los reos; mas *la inhabilitacion* solo debia referirse à *las sucesiones futuras*, que les podrian sobrevenir. *Confiscar* à uno los bienes, è inhabilitarle al mismo tiempo, para que no pueda suceder en ellos; es un lenguage bien desconocido, y ridiculo. Pero *confiscarle* lo que ya posee, è *inhabilitarle*, para que no posea lo que despues le podrà venir; ese es un modo de hablar proprio, consiguiente, y legal. Con sola *la confiscacion*, havria quedado mal conseguido el fin, si despues de ella *sobreviniesen* al traidor *otros Mayorazgos*, que no poseia à la sazon, y que por consiguiente no se pudieron, ni debieron confiscar. Este embarazo se debiò allanar por medio de *la inhabilitacion* para suceder, relativa *à lo futuro*, como indican los terminos; y en este caso, à que no aluden, ni la pena de confiscacion, ni la fee, y palabra Real, quiso el Rey hacerlo sin perjuycio de los *llamados inocentes*. Si despues del delito, y la confiscacion huviera *sobrevenido* à D. Pedro de Ayala el *Mayorazgo de Orozco*, ù otro qualquiera; D. Atanasio, y sus derivados pretenderian bien, que el Fisco no debia haver llevado esos bienes, pues nunca los llegò à poseer *el Traidor*, y quando se le pudieron deferir yà era reputado por muerto, *incapaz*, *inhabil*, y un como *cero* en la familia. Prescindiendo, pues, de otras razones, que adelante expondremos, se sigue con la ultima evidencia, que la tal clausula de *la Pragmatica* ningun fundamento presta *al Duque* para sostener su primera pretendida dificultad.

21 La segunda, que es la que dejò intacta *el Señor Fiscal*, tiene, al parecer, algun apoyo. El *Señor Molina*, que copiò *la Pragmatica*, dejò escrito, que en su tiempo todavia estaban pendientes sobre su inteligencia algunos Pleytos, y suponiendo, que otros se havian decidido, no nos diò la noticia de sus resoluciones, paraque pudiesemos compararlas con las que veremos adelante, y resultan de este proceso. Reconociò en ella, la pena de *confiscacion perpetua* de *bienes vinculados*; pero advirtiò, que esta, segun la letra, solo debiò tener lugar contra los culpados *en alguno de los*

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

CINCO CASOS, que cita, y son los mismos, arriba dichos. Concluyò gravando *al Fisco* con la obligacion de probar *esta circunstancia*; (15.) y aunque de lo dicho se infiere, que este Escritor no adoptò el primer medio del Duque, esto es, *el defecto de voluntad* absoluta, sus principios hacen creer, que havría entrado en el segundo, ò *en la hypotetica*, puesto que nunca se objetò, ni probó à *D. Pedro de Ayala*, que se huviese mezclado *en ninguno de los cinco casos referidos.*

22 Pero, no puede pasarse *la suposicion* de que nunca se le objetó, ni probò haver delinquido *en los cinco casos*, ò alguno de ellos; porque *el Fiscal*, entre otras cosas, le acusò *de que havia ido poderosamente contra el Condestable, Governador, y los del Consejo, que estaba en Burgos, los quales tuvieron forma de le sojuzgar.* (16.) El Obispo *Sandoval* refiere, que no pudiendo *el Condestable*, por ninguna via allanar al Conde, procurò hacerle el mal posible, y le quitó, dejandola guarnecida, la Villa de Ampudia; que *D. Pedro de Ayala* con mucha gente de guerra, que levantó de sus Estados, y de las Merindades de Castilla la Vieja, salió, y llegó hasta el Monasterio de S. Salvador de Oña, con pensamiento de recobrar la dicha Villa, que era suya; y haviendo sabido, que yà lo havia hecho el Obispo de Zamora, *D. Antonio de Acuña*, se bolvió à su Tierra, amenazando à la Leal Ciudad de *Vitoria*, que si no negaba la obediencia *al Condestable* la abrasaría. (17.) Los Señores del Consejo *en su Sentencia*, por lo que resultó de *las probanzas*, y de la notoriedad del caso, *le declararon hechor, y perpetrador de los delitos de que le havia acusado el Fiscal*: (18.) Por lo que siendo, entre otros, uno, como queda dicho, el de *haver ido poderosamente contra el mismo Condestable, y el Consejo*, contra quienes havia juntado exercito, como tambien se leè en la Real Provision de 7. de Marzo de 1521., es cosa clara, que *el Conde de Salvatierra* se hallò comprendido *en la letra* de la Pragmatica, y *en aquellos casos*, no solo *en dicho*, ò *en consejo*, sino tambien *en fecho*, ò materialmente.

23 De todas tres maneras fuè culpado *en estos casos* D. Pedro de Ayala. *EN FECHO*; porque yà consta, que *vino poderosamente contra el Condestable, y los del Consejo Supremo. EN DICHO, y en Consejo*; porque ¿à què se dirigia *un exercito* tan numeroso, que nunca llegaron à juntar los de Castilla, sino à sostener *la Junta de los Comuneros*, y las Ciudades rebeladas, para que llevasen al cabo los atentados, y atrocidades de que hablan *la Pragmatica*, y *la Historia*? ¿Què no *diria*, què

(15.) D. Molina *de Primog.* à n. 58. ad 62.
(16.) *Memorial* n. 27.

(17.) *Sandoval* Historia de Carlos V. *Lib.* 8. §. 20. Lo mismo atestigua *la Provision de 7. de Marzo de 521.* Memorial *n.* 23. (18.) *Memorial* n. 28.

què no *pensarìa*, contra *el Rey*, *la Reyna*, *los Governadores*, *el Consejo*, y todas las personas mencionadas en la enumeracion de estos *cinco casos*, un hombre de cuya furia eran objeto *estas mismas personas*? ¿Dejaria de tener noticia de todas estas cosas, y aprobarlas, como hechas de orden de *la Junta de las Comunidades*, un *caudillo* de tanta importancia, con quien se debia mantener, y mantenia correspondencia; que recibia gracias, ordenes, diputaciones, y despachos de la misma Junta; y que reciprocamente era defendido por ella, guardandole, y recobrandole los Lugares, que tenia en Castilla, como se verificò con *la Villa de Ampudia*?

24 Dèmos, sin concederlo, que *la confiscacion perpetua* debiera restringirse à los *cinco casos*, como quiere el *Señor Molina*; y demos tambien, que *Don Pedro de Ayala*, por la distancia en que residía, y mantenía la rebelion, no fuese *materialmente* comprendido en ninguno de ellos. Sus delitos (por decirlo asi) formaron *un caso sexto*, en el qual *la voluntad del Rey* fue, que se le impusiesen las mismas penas. *Las Reales Provisiones*, de que dejamos hecha mencion, en que el Rey mandò à los Vasallos de Don Pedro de Ayala, que le negasen la obediencia, incorporandolos à la Corona, y en que los Governadores, y el Consejo, *le declararon por notorio traidor*, y que havia incurrido *en perdimiento de sus Villas*, *Vasallos*, y fortalezas, y en las demas penas de tal; aseguraron, *que S. M. estaba bien certificado de todo*; (19.) y à la verdad, estos testigos son demasiado idoneos, para que no se les crea à ojos cerrados, y para que, atestiguandolo ellos, se dude de la *voluntad Real*. A esta voluntad, como explicada claramente en la Pragmatica, y con mucha particularidad en las Provisiones referidas, libradas en virtud de ella, y de las instrucciones, que à consequencia de los avisos del Condestable, debiò el Govierno tener, y recibir del Emperador, fue conforme *la sentencia de los Señores del Consejo, y el perdimiento*, *à que le condenaron*, *de su Mayorazgo :::: è de todos sus bienes*, *Villas*, *é Lugares*, *è Jurisdicciones*, *è Vasallos*, *è mercedes que tuviese de sus Magestades*, *para que fuesen*, *è quedasen en la Corona Real*.

25 Es verdad, que *esta sentencia* fue pronunciada en *rebeldia*, y ademas *Don Pedro de Ayala* en 22. de Enero de 1524. compareciendo, y *presentandose personalmente* en la Carcel, *suplicò de ella*, y alegò, negando los delitos, que se le atribuían, y porque havia sido condenado. (20.) Del proceso consta, que no bien se presentò, y empe-

(19.) *Alli mismo.* al fin.

(20.) *Alli* n. 31.

pezò à ser oído, quando desapareciò de esta vida. Leyendo este hecho, sospechabamos, que una muerte tan inmediata à su presentacion, no habria sido efecto natural, sino de algun veneno, ò cosa semejante. Cargado de unos delitos tan atroces de que no se podia purgar, no es creible, que prodigo de su misma vida, se pusiese voluntariamente en las manos de la Justicia, ni que sus Parientes lo permitiesen, à no ser con el premeditado designio de evitar asi la publica, y afrentosa muerte, que le esperaba. En efecto hemos hallado comprobado este pensamiento en el Obispo *Sandobal*, hablando del fin que tuvo el Conde de Salbatierra. „ *Fue preso* (dice *este Historiador*, aunque con equivocacion, pues de nuestro proceso consta, que *se presentò èl mismo*) „ trajeronlo à Burgos, pu- „ sieronlo en las Casas del Conde „ de Salinas, donde muriò *desan- „ grado*, año de 1524., estando el „ *Emperador* en la misma Ciu- „ dad. (21.)

26 Pero, sea lo que quisiere de estas cosas. *La rebeldia* de un reo de esta clase nada quitò de su virtud à la sentencia, porque el caso, y los delitos eran *notorios*, y se hallaban ya *declarados por tales* en las Provisiones de que hemos hablado muchas veces. *La apelacion*, ò suplicacion, tan poco debiò suspender en crimenes de esta naturaleza, porque las Leyes de España lo estiman asi. (22.) Y ultimamente, si se le empezò à oír solo por convencerle mas, y satifacer al Publico en el suplicio de una persona tan principal, todo esto fue *sin perjuicio de la pena de confiscacion perpetua de su Condado, Mayorazgo*, y todo genero de bienes, *impuesta, y executada de antemano*, acerca de la qual *el Consejo*, ciertamente, nada tuvo que hacer. En este sentido, y debajo de esta suposicion se procediò en la venta, y merced de los *bienes de Orozco*, que el *Señor Emperador* hizo al *Licenciado Sancho Diaz de Leguizamon*, (23.) de que se hablarà en su lugar; y lo que es mas, en el mismo *concierto*, y llamada *restitucion*, en que el Duque, imitando à Don Atanasio, ha puesto toda la fuerza de su defensa principal. (24.) Con que, sea lo que quiera del dictamen del *Señor Molina*, de que el mismo al cabo *dudò*, (25.) no parece, que se puede poner en duda la *voluntad del Rey*.

Y

(21.) *Sandoval.* donde arriba *Lib.* 9. §. 33.

(22.) Ley 9. tit. 23. *de la Partida* 3. Alli: *Esso mismo decimos, que qualquier de los Contendores, que fuese dado por vencido*, que non se puede alzar del juycio, *que es dado contra èl*, si el fuere rebelde, *èn non querer venir al plazo, que el Juzgador le havia dado, para dar el juycio.*

Ley 16. Alli mismo. *Ladrones conocidos, è REBOLVEDORES DE LOS PUEBLOS, E LOS CABDILLOS, ò MAYORALES de ellos, en aquellos malos bollicios ::: luego que les fuere probado, mandamos, que sea fecha de èl la Justicia, que mandan las Leyes de este nuestro libro; é maguer se quiera* alzar *de la sentencia que fue dada contra èl, defendemos, que NON LE SEA RECIBIDA.*

(23.) *Memorial* n. 30. (24.) *Alli mismo* n. 35.

(25.) D. Molina *de Primog.* ubi supra n. 62. *in fine.* ibi: *Quamvis, cum casus contingerit de his deliberandum sit.*

27 Y siendo esto asi, ¿como sujetar à una controversia *la potestad Real* ? Cree el Duque, y no ha creido bien, hallar apoyo para este pensamiento en los *Escritores*, y Juristas *Españoles*. Es cierto, que todos à una voz han adoptado, como por dogma, y maxima legal, que *los bienes de Mayorazgo* no deben entrar en la confiscacion, que se hace por delito de *lesa Magestad*, sea de la gravedad, y circunstancias, que quisiere. Quando mas, puede disfrutar *el Fisco* esos bienes, *durante la vida natural de el Traidor*. Fuera de estos precisos terminos, son muy sagrados los derechos del Fundador à que su voluntad sea guardada, y de los llamados, à que no se les intercepte una sucesion, que les està destinada, desde el principio, con la autoridad de las mismas Leyes, para que se les prive de ellos, sin haver delinquido. Entre nosotros, no el que posee, solo el Fundador, es quien da à los llamados el derecho de suceder. Dejando otras generalidades, no pasa de aqui quanto *nuestro Contrario* ha dicho, y podrà ponderar. (26.)

28 Pero ya que no le intimide aquella sentencia, en que las Leyes tienen por sacrilego al que disputa la potestad al Rey, podria advertir *lo I.*; que quando *los Escritores* sienten asi, hablan de *un caso*, que se haya de juzgar *por las Leyes generales*; pero no, quando *lo extraordinario* del negocio, exige, que al arbitrio del Principe, Soberano dispensador de estas providencias, se salga de las *reglas comunes*. Si, en España, y acaso en ninguna otra nacion, no ha tenido exemplo la rebelion de las *Comunidades*: ¿què mucho, que para castigar aquellas traiciones, no se tuviesen por suficientes las Leyes ordinarias? *Lo II.*; que el *Señor Molina*, uno de los mas zelosos defensores de las *doctrinas*, en que funda el Duque, fallò, que ellas no debian favorecer à los *Mayorazgos*, de los que conspiraron *contra Carlos V., y su Madre, Doña Juana*. Con este motivo, copiò la Pragmatica, como un documento singularisimo, y de exemplar castigo, probando, y aprobando, no solamente *la potestad*, y justicia de quien la expidiò, sino tambien, que para aquel determinado caso debe ser tenida por *Ley* verdadera, propria, *y especial*. (27.) Y *lo III.*; que *el mismo Autor*, y todos los demas, sin contraherse precisamente à las traiciones cometidas en el tiempo *de las Comunidades*, sino en qualquier *crimen de lesa Magestad*, han sostenido *uniformemente*, que los bienes, y los Mayorazgos, compuestos de bienes, emanados *de la Corona*, son confiscables, y

E

(26) D. Molina *Lib.* 4. *cap.* 11. *à n.* 25. *&* 31. D. Hermenegildus de Roxas *de Incompatibilit.* part. 3. cap. 2. à n. 8. *Antunez* de donat. Reg. *Lib.* 2. *cap.* 29. *à n.* 97.

(27) *D. Molina*, ubi supra *n.* 59. 60. *&* 61. item n. 58.

y *se debuelven à ella* en el caso dicho; (28.) y esto, no solamente por las politicas, y legales consideraciones, que ellos exponen, y pueden verse *en sus libros*, sino porque en España tenemos *Pragmaticas, y Leyes* expresas, que asi lo disponen; una, promulgada por el mismo *Enrique II.*, de la qual nos diò noticia con su texto el *Señor Molina*; (29.) y otra del Señor Rey III. del mismo nombre, que es *la Ley* 11. *Titulo* 5. *Libro* 6. *de la Nueva Recopilacion.* (30.)

29 Estas *doctrinas*, son corrientes, y llanas, y quando *el Valle* no alegara mas que la ultima, es tan clara su aplicacion à los hechos del proceso, que no hay necesidad de discursos, para defender *la potestad* del Rey confiscante. En efecto *el Duque* està convencido de que *Orozco*, y otros Pueblos fueron *donados por el Señor Don Enrique II. à Pedro Lopez de Ayala*, causante del otro Don Pedro, de quien tanto se ha hablado, *en Real Privilegio de la Era* 1409., que corresponde al año de 1371.; *para vos* (dice el Rey donante) *è para vuestros herederos, è para aquellos, que de vos descendieren de linea derecha.* No deja dudar de esta verdad, *el documento*, que se halla en el proceso, pues aunque no es *original*, merece no menos estimacion; ya porque es *traslado* sacado con mandato de esta Chancilleria del mismo original, que presentò, y fue debuelto al Procurador de otro Don Pedro de Ayala, en pleyto con *la Villa de Arciniega*, comprendida tambien *en la merced*; (31.) y ya porque asi lo confesò *el Mariscal Don Garcia Lopez de Ayala* en la sentencia arbitraria de 15. de Noviembre de 1464., aceptandola, y dandose por asentado en ella, que *el Mayorazgo del Señorio, y Jurisdiccion de la tierra de Orozco, havia sido hecho por dicho Señor Rey Don Enrique.* (32.)

30 Este es un punto por sí clarisimo, y ademas recogiendo todo quanto hay en el proceso alusivo à èl, le llevò hasta la evidencia *el Señor Fiscal* en su citada alegacion. Asi, nada importa, que parezca haver hecho Mayorazgo, entre otros Señoríos, de este mismo, *Fernan Perez de Ayala*, en 12. de Septiembre de la era 1411., ò año de 1373. (33.) esto es, dos despues de la merced del Rey; porque descubierto el origen, *Orozco* es una *Alhaja emanada de la Corona*, y confiscable sin disputa. Aunque el donatario, ù otro sucesor fundase Mayorazgo, la sucesion no se debiò regir por su volun-

(28) *Idem*, ibidem *à n.* 40. *&* 46. Roxas: *ubi supra n.* 29.
(29) *D. Molina*, ibidem n. 42.
(30) Alli. *Que las Villas, y Castillos, ù otra heredad, que tuviese èl, ò sus Antecesores, de los Reyes nuestros Antecesores*, buelvan à la Corona Real, *y los otros bienes, que tuvieren, que no sean de merced, queden à merced nuestra para disponer de ellos à nuestra voluntad.*
(31) *Memorial.* n. 11. por todo èl.
(32) Alli mismo *n.* 18. *pag.* 11. *b. al fin. y* 12. *al principio.*
(33.) *Memorial* n. 14. y 15.

luntad, sino por la del mismo Señor Rey donante, declarada en una clausula de su Testamento, y mandada guardar por Ley, esto es, *linea derecha, y continuada precisamente en hijo mayor, y no en hermano, ni otro colateral, de ultimo poseedor.* (34.) Este medio proprio de las mercedes *Enriqueñas* puso al *Señor Miranda* en la mano los fundamentos mas solidos para probar *la reversion à la Corona*, causada ya, aun antes de las Comunidades, por otrocapitulo mas. Averiguò, yprobò, que antes de nuestro D. Pedro de Ayala, ya se havia *interrumpido la linea*, que podemos llamar *Enriqueña*, y havia entrado *un Transversal* de un poseedor. Nosotros dexamos notada *otra* moderna *transversalidad* al fin *del n.* 12. Pero como *el Fisco* ha apurado este medio, sin renunciar la utilidad, que debe esperar *el Valle* de èl, bolvemos á nuestro asunto principal, de que yá nos ibamos apartando sin sentir.

31 En efecto; la controversia de *potestad*, en que se nos empeña, por qualquiera lado que se mire, es, ciertamente, la mas desnuda de fundamento, que *el Duque* podria suscitar. Nunca se dudò de ella, y lo que es mas, este punto *està juzgado* yá tantas veces, que ni siquiera se debería proponer. Despues de que *el Señor Emperador* tubo la indulgencia de bolvèr á D. Atanasio los bienes, que havia tomado á su Padre, á excepcion de algunos, que retubo, y otros, de que, en los tres, ò quatro años, que poseyò el Fisco hizo S. M. venta, ó merced, litigò dicho D. Atanasio muchos pleytos con los Donatarios, y Compradores, los quales siempre fueron absueltos, á vista de sus Titulos, que estribaban solamente, en la Confiscacion, y cada vez fuè mas inutil al demandante el alegado defecto de potestad. Tales fueron *el Lic. Leguizamon*, *el Tesorero Zuazola*, *y el Valle de Quartango*, por no hablar del *de Llodio*, y *la Tierra de Ayala*, cuyo proceso quedò, y está indeciso en este Superior Tribunal. *En el Articulo siguiente* convendrá dár la individual razon, que omitimos aora, de estos litigios, y entre otros de diversa especie, la daremos, tambien, de uno semejante, que *el Duque* ha traído en su favor. Lo que acaba de confirmar *la potestad*, y *cosa juzgada* sobre ella, es el proceso seguido por el mismo D. Atanasio con *el Fiscal* de S. M. y *la Villa de Salvatierra* en la Sala del Crimen, por virtud de comision del Consejo, desde el mes de Enero del año de 1532.

32 Dicho D. Atanasio, ante los Alcaldes de Casa, y Corte, pretendiò formalmente, como *defensor de la memoria, y fama de su Padre*, que se revocase *la Sentencia*

(34) Ley 11. tit. 7. lib. 5. *de la Nueva Recop.* Auto 7. del mismo tit. y lib., *entre los Acordados.*

FONDO HERMANDAD DE ALAVA ATHA

cia dada contra éste, y quando no huviese lugar en el todo, *à lo menos, en quanto por ella se le confiscaron la Villa de Salvatierra, y las demàs Villas, Jurisdicciones, y bienes*, que havia poseído *por de Mayorazgo*. El Fiscal, y la Villa de Salvatierra, contestaron esta pretension, como demandados, y *el actor*, nunca negò, que la confiscacion huviese sido general. Su fundamento unico fué, que los bienes, que pedía, no se havian podido confiscar, por ser de *Mayorazgo*, cuya calidad probò, y haverlos poseído sus antecesores, como tales, sobre lo qual presentó Executorias antiguas, y otras probanzas. Pero nada bastó, para que se dexase de despreciar este empeño; y en *Sentencias de Vista, y Revista* de 17. de Julio de 1537., y 5. de Julio de 1568., fueron *absueltos el Fiscal, y la Villa*, y aun haviendo intentado D. Atanasio *el grado de segunda suplicacion*, los Señores del Consejo declararon, *no haverle*. (35. Asi, pues, quedó executoriada esta causa, y con ella *executoriada* tambien *la potestad del Rey* para haver confiscado validamente todos los bienes de *D. Pedro de Ayala*, aunque fuesen de *Mayorazgo*.

33 ?Dirémos acaso, que se hizo, y executó *la confiscacion* sin poder, ni querer el Rey? ¿Quantos absurdos, quantas injusticias, quantos horrores era necesario suponer, si se diese oídos à esta temeraria proposicion? Désenos, pues, por bien probado, que S. M. *quiso*, y *pudo* confiscar los bienes libres, y *vinculados*, de D. Pedro de Ayala, y suponiendo, que *el Fisco*, con esto solo, adquirió un titulo legitimo, para poseer, y retener en la Corona, como poseyó, y retubo en efecto estos bienes; veamos, si *D. Athanasio* los recuperó en adelante, ó si *el Emperador*, en quanto à Orozco, que es lo que nos importa, tuvo despues *otra voluntad*.

ARTICULO II.

EL EMPERADOR, DESPUES DE LOS SUCESOS REferidos, en quanto al Valle de Orozco, *nunca tubo, ni pudo tener honestamente otra voluntad.*

34 MUerto *Don Pedro de Ayala*, se compadeció el Rey de *D. Atanasio*, su hijo, en la forma, que se dirà. Era *D. Atanasio* un Joven, tan ilustre, por su nacimiento, como ya hemos visto, y de una indole tan suave, y tan piadosa, que ella pudo, sin duda, ayudarle mucho para mececer la compasion del Emperador. Serviale de Pajè al mismo tiempo, que su Padre se hallaba preso, pobre, y en el desamparo mas absoluto. No tenia con que socorrerle, vendiò à este

(35) *Memorial* desde el n. 138. *hasta el* 146.

te fin *su Caballo*, cosa que se miraba como delito, entre los Caballeros Españoles. Quiso castigarle *el Mayordomo mayor* por ello, y en tono de acusacion, se lo dixo al Rey, quien le hizo cargo, y respondiò, que le havia vendido para dàr de comer à *su Padre*; lo que le pareciò tan bien à S. M., que en vez de castigo, le mandò dar 40ỻ. mrs. (36.) Tenía, ademàs D. Athanasio por su Curador al *Doct. Zumel*, Ministro del Consejo Real, y persona, que à la autoridad de su cargo, juntaba la circunstancia, de ser tan acepto al *Emperador*, como que éste es uno de los *Consejeros*, de cuya fidelidad, y trabajos, en el tiempo de las Comunidades, le havia hecho el *Condestable* en sus cartas los mas justos elogios. (37.)

35 Estos fueron sin duda los resortes, que movieron la piedad del Rey. Con efecto, à 28. de Enero del año de 1525. consta, que entre *los Comisarios Reales*, y el *Doct. Zumel* se otorgò un instrumento, llamado *Asiento*, ò *Concierto*, con varios capitulos. Por *el I.*; prometiò S. M. restituir *à D. Athanasio*, si lo huviese menester, en su buena fama, y para que fuese *habil*, y *capaz* de aquello, que por *los delitos de su Padre*, le estaba prohibido, y para que de alli adelante, pudiese haber, y heredar qualesquier bienes, que le fuesen dexados, como si el dicho Conde no huviera cometido el delito, ni huviera sido *sentenciado*, yademas tubiese derecho á otros qualesquier bienes raíces de los que pertenecieron à su Padre, fuera de los *muebles*, que havian de quedar para el Rey, y *los exceptuados* en esta capitulacion. Por *el II.*; se prometiò bolverle *la Villa de Ampudia* con su Señorio, y rentas, à excepcion de 100ỻ mrs. en las Alcavalas, que en tiempo de su Padre havia llevado la Corona; y esto con la condicion de servir à S. M. para las necesidades presentes *con* 20ỻ. *ducados*, pagados en cierta forma, y plazos. Por *el III. y IV.*; se previno, que en esta merced, y restitucion, no entraba *la Villa de Salvatierra*, su Jurisdiccion, ni Aldeas, porque *estaba incorporada à la Corona*; si algo pretendiese Don Atanasio, se mandò hacer *justicia*, y se declarò, que por esta composicion, no se daba à Salvatierra mas de lo que antes tenia, é agora tiene, *por las Cartas, è Privilegios, que de nos tiene, è le hemos dado.* Por *el V.*; se dijo, que en lo que toca à *Arciniega, y à todos los Valles, Tierras, y Lugares ::: y Señorios, ::: è otros bienes raices*, que fueron de Don Pedro de Ayala, S. M. *hacia merced à ::: Don Atanasio* de todo el derecho, que ::: le pueda pertenecer, *por la ::: confiscacion, EXCEPTO de todo lo que se vendiò, è hizo merced, junto con la venta*, porque aquello hà de quedar à las per-

(36.) *Sandoval* Lib. 8. §. 33. (37.) *El mismo* Lib. 8. §. 7. al fin.

personas, que lo compraron; *que si algo de esto quisiere pedir D. Atanasio, lo haga por justicia*; con tal que, *si huvo fraude en el precio de los dichos bienes, ò en otra manera, que por justicia se deba pedir*, el dicho Don Atanasio sea obligado à satisfacer à las personas, que los compraron, asi, el precio, que por ellos dieron, como por la merced, que se cargó por cuerpo de venta, *sacando à paz, y à salvo à S. M.*, quien para este caso le hizo tambien *gracia* de la demasia en que huviesen sido tasados los dichos bienes. *Item* (se continuò en el VI.) *excepto las mercedes en que no ha havido compra, que aquello no pueda pedir, sino por justicia el dicho Don Atanasio.* Ultimamente se prometiò dar facultad al *Doctor Zumel*, para que, de la hacienda del *Mayorazgo* vendiese, ò empeñase, hasta la cantidad de los 20ȳ. ducados, que se havian de pagar al Rey, y se concluyò *esta Escritura* con las obligaciones regulares de una, y otra parte, y jurando el menor. (38.) El Obispo Sandoval no debiò tener noticia de este instrumento, quando, diciendo, que *el Conde de Salvatierra* andaba muy poderoso por aquellas Montañas, ciego en esta pasion, *añadiò*, que asi acabò miserablemente, y se deshizo una de las honradas, y antiguas Casas de Castilla, y de las Montañas. (39.)

(38.) *Memorial* desde el n. 33. *hasta el* 41.
(39.) *Sandoval* Lib. 8. §. 17.

36 En hora buena, dice *el Contrario*, que el Rey huviese *querido, y podido* confiscar à Don Pedro de Ayala todos sus bienes: esto nada importa, si el mismo Rey *quiso, y pudo* restituirlos à su hijo, y con efecto se los restituyò despues. Señaladamente, quanto al *Valle de Orozco* no parece, que la letra del *capitulo V.*, esto es, *todos los Valles*, nos permite dudar. Fuera de que, esta *restitucion* (se alega tambien) fue *de justicia*, fundada en la *nulidad de la confiscacion*, por la calidad de los bienes. El Rey, y sus Comisarios bien conocieron, que si la confiscacion pudo sostenerse, mientras Don Pedro de Ayala *viviò*, muerto este reo, ya no debia subsistir en perjuicio del *sucesor, y sucesores inocentes.*

37 Asi interpreta *el Duque* este celebre Documento, unico titulo del *renacimiento* de su Casa de Ayala. Mas para deshacer nosotros estos medios, y exponer la idea verdadera, y genuina, que ofrecen sus palabras, deberia bastar un breve examen, sobre si fue *de gracia, ò de justicia la tal restitucion.* Esta afectada duda tiene principios, muy conocidos, é invariables. *Restitucion de justicia*, en la materia de que hablamos, es aquella, que hace *el Principe*, obligado de su conciencia, quando el subdito, tratado como reo, à quien se han quitado en pena la estimacion, los bienes, y acaso la vida, es buelto en

en su misma persona, ò en las de sus hijos, respectivamente, à estos derechos, porque una feliz casualidad hizo conocer, que havia sido buen Vasallo, inocente, y condenado, è infamado sin razon. Pero, *la restitucion de gracia* tiene todo su fundamento en la *sola* potestad, y voluntad del Soberano. Y aunque es verdad, que nunca deja de intervenir alguna causa, que le mueva, no es tal, que le ponga en obligacion, le estreche la conciencia, ò desatendida, falte por eso à las reglas de la justicia. De aqui se infiere, bien considerados los diversos principios por donde se goviernan estas dos diversas especies de restitucion, que *la primera* para ser legitima, debe ser *entera, y completa.* El inocente restituido debe recuperar todos los bienes, que el Fisco enagenò, y todos los que retiene en sí, con los frutos de el medio tiempo, pues la restitucion declara en sustancia, que la sentencia, la confiscacion, y la posesion, todo ha sido nulo, y en fin, que el Rey no es, ni ha sido dueño. (40.) Mas en *la otra especie*, como toda ella consiste *en gracia*, y su cantidad, y extension pende de la *voluntad*, de quien la hace solamente, no puede sujetarse este punto à una regla fixa. *Las palabras* con que se explicò el concedente, son la *unica Ley*, à que se debe recurrir en las dudas. (41.)

38 Siendo esto asi; ¿quién se encargarà de persuadir que fue *de Justicia* la restitucion hecha à D. Athanasio? ¿Se declaró, por ventura, ó se enunció siquiera en algun modo, que *su Padre* havia sido *inocente*, ó que los bienes de *Mayorazgo* no pudieron ser *confiscados*? ¿No se supuso todo lo contrario? ¿Acaso se le mandaron restituir indistintamente *todos*? ¿El Fisco no *reservò*, para sí, *los muebles* exceptuando ademàs *la Jurisdiccion de Salvatierra*, los *raìces* enagenados por *venta*, *ò merced*, ò por *merced sola*, y estipulando la paga de 20ȝ. *ducados*, por la restitucion de la Villa de *Ampudia*? No se habló de *frutos*; reservosele qualquiera pretension, que pudiese tener à lo exceptuado, para que la propusiese en los Tribunales, y quedó tambien obligado *à sacar al Rey* à *paz*, *y à salvo*; luego no fuè *restituido en Justicia.* Si D. Pedro de Ayala huviese debido ser restituído en Justicia en la persona de D. Atanasio su hijo, una restitucion, como la de que

(40) *Elegantissimè omnium*, Antonius Mathæus *de Criminibus.* Tit. 19. cap. 5. *per totum*, præsertim n. 7. 8. 9 10.; *& nostras* Nicolaus Antonius, *de exilio* lib. 3. cap. 6. *per totum*, & cap. 7. præsertim *à n.* 3.

(41) Antunez *de Donat. Reg.* lib. 2. *cap.* 29. *n.* 91. ibi: *Gratia non extenditur ultra quam loquitur ::: qua de causa ius aggratiati, pendet* à verbis gratiæ, & restitutionis, *& tantum consequitur restitutus, quantum ei per gratiam conceditur, non plus, vel minus.* Card. de Luca *de Regalibus* disc. 148. *n.* 44. ibi: *Ista est quæstio facti, potiùs quam iuris, cuius decisio pendet* à verbis, & clausulis ipsius restitutionis, *aliisque circunstantiis, & adminiculis, huiusmodi voluntatem affirmantibus, vel respectivè negantibus, cum sæpius in huiusmodi restitutionibus adjici soleant clausulæ præservativæ circa bona, & iura fisco incorporata, & alteri quæsita.*

que hablamos, hecha con *tantas restricciones*, y excepciones en favor del Fisco, ¿que prudente no la miraria, como un borron capaz de afear la hermosura de los hechos ilustres de uno de nuestros mas gloriosos Reyes? ¿No le pareceria este documento una acta de *Dionisio*, *el Tirano*? Hé aqui à los absurdos, que conduce en la defensa de las Partes, un medio como el de la *restitucion de justicia*, poco meditado, y que se adopta solamente por el sonido.

39 El Licenciado *Sancho Diaz de Leguizamon*, Alcalde de Corte, fuè, como suele decirse, con propriedad, un valiente *Ministro*. El en el hervor de las alteraciones pacificó, y redujo los Valles, y Tierras de Ayala, Orozco, Llodio, Quartango, y otras: el fue embiado à contener, y castigar los Comuneros de Murcia, donde corrió grandes peligros: el por mandado de los Governadores, fuè à la Villa de Oña à echar de ella à *D. Pedro de Ayala*, y su gente, en cuya accion fueron presos sus criados, y asaltada su persona, y vida: El llebó socorro, à su costa, à la Ciudad de Fuente-Ravia, que havia entrado el *Francés* en el mismo tiempo de la ausencia del Emperador: El se halló entre la Tropa leal, que conducia la Artilleria, sorprendida, y deshecha por el Conde de Salvatierra; (42.) y ultimamente, èl resucitó, y mantuvo en favor del estado aquel marcial espiritu, que fuè tan familiar à la *Toga Romana*. Por estos, y otros muchos servicios bien extraordinarios, el Rey, y la Reyna en 12. de Diciembre de 1523. enagenaron en èl todos los bienes, rentas, preeminencias, y regalias, que, à excepcion de la Jurisdiccion, poseyó en Orozco D. Pedro de Ayala, parte por titulo de *venta*, y parte por el de *pura merced*. (43.) Este *Alcalde* no fue èl solo comprador, y agraciado, en el tiempo que poseyó el Fisco. De Salvatierra hemos visto, que se exceptuó *la Jurisdiccion*, en virtud de *las cartas*, que esta Villa tenia del Rey, es à saber, *las mismas, ù otras tales, como las que se havian despachado en favor del Valle de Orozco*, y demas Pueblos. En el mismo tiempo intermedio, vendió el Rey *à los Lugares de Quartango* los pechos, y rentas, que en aquel Valle tubo el Traidor, y *al Tesorero Zuazola* ciertos Molinos.

40 Con todos, y cada uno de estos compradores, y agraciados siguiò *pleytos* Don Atanasio, inmediatamente despues de la *restitucion*, empeñado en recuperar, en virtud de ella, los bienes, y derechos enagenados por *el Fisco*: pero en todos se despreciaron sus razones, y haviendo sido absueltos los

(42) *Sandoval* lib. 8. §. 22. Francisco de Cascales *discursos Historicos de la Ciudad de Murcia. Disc.* 13. *cap.* 2. *Memorial* n. 30.

(43.) *Memorial* alli mismo.

los demandados, executoriaron en esta Chancilleria su posesion, y titulos. (44.) El *Señor Miranda* en su papel hizo memoria de otro igual litigio con el *Lic. Leguizamon*. Tenemos à esta noticia por extrajudicial, y fuera del proceso, porque no la hemos podido hallar en èl. Pero, à la verdad, tampoco es necesaria esta comprobacion, pues por la *excepcion literal de ventas, y mercedes*, que se lee en el *concierto*, y la obligacion, que en la Escritura de venta, y merced hicieron los Reyes de que *no seria inquietado en ningun tiempo, ni por la Corona, ni por los llamados al Mayorazgo de Don Pedro de Ayala.* (45.) se sigue, que no huvo pleyto, ò que si le huvo debiò tener el mismo fin, que los demàs. El mismo *Doctor Zumel*, como Curador de Don Atanasio, en pleyto, que dejò pendiente su Padre con el *Conde de Fuensalida*, confesò debajo de juramento, que por virtud de la *restitucion* havia tomado posesion de todo lo que perteneciò à Don Pedro de Ayala, *salvo de la Villa de Salvatierra, y de lo que S. M. havia vendido en Orozco al Alcalde Leguizamon, y en otras partes, à otras personas.* (46.) Si la restitucion huviera sido *de justicia*; que necesidad havria tenido *Don Atanasio* de litigar muchos años despues, *como defensor de la memoria de su Padre*, pretendiendo, que la Villa de Salvatierra, y demas bienes, por de Mayorazgo, no se pudieron confiscar? En esa suposicion, ¿ como *el Tribunal* havria podido dictar, sin escandalo, las sentencias de vista, y revista por las quales se despreciò el empeño?

41 Fue pues *de graeia* dicha restitucion, no solo, porque la faltaron todos los caracteres *de justicia*, segun hemos probado con el contexto de ella, y con la uniformidad de tantas executorias, sino porque *el mismo Doctor Zumel*, Ministro del Consejo, y obligado à entender la diferencia de estos *vocáblos*, lo entendiò asi en la confesion, y pleyto, que acabamos de citar, llamandola *pura merced.* (47.) ¿Que nos cansamos? El mismo instrumento es el mejor fiador de quanto fundamos. *En el capitulo tercero* se dijo asi: *Item; porque EN ESTA MERCED, Y RESTITUCION, que S. M. hace al dicho Don Atanasio ::: , y en el quinto* se lee dos veces; *S. M. hace MERCED ::::* Echese, pues à un lado toda cavilacion, inutil, ciertamente, contra fundamentos tan claros, y arguyasenos por el unico medio legitimo, esto es, inquiriendo, hasta donde se estendiò *la intencion del Rey*, y si fue, ò no su voluntad, que *la Jurisdiccion de Orozco* fue-

(44) *Memorial* desde el n. 138. hasta el 146. *Desde el* 185. hasta el 191. *Y desde el* 192. hasta el 197.

(45) *Memorial* fol. 29. B. al fin.

(46) *Alli mismo* n. 184.

(47) *Alli mismo* dicho num.

fuese *restituida*?

42 De varios modos arguye el Duque, para persuadir, que *la Jurisdiccion de Orozco* no quedò exceptuada en *la restitucion*. Pondera el *capitulo quinto*, donde S. M. hizo *merced* à Don Atanasio de lo *que toca à Arciniega, y TODOS LOS VALLES, tierras, lugares, rentas ::: Señorios ::: Jurisdicciones, é otros raices, que fueron de Don Pedro de Ayala*. Valese de la *reserva* para que acerca de todo lo exceptuado pudiese *demandar en justicia*. Trahe *el pleyto*, que desde el año de 530. hasta el de 550. siguió el mismo *Don Atanasio* en esta Chancilleria con *Diego Lopez de Castro*, comprador à la Corona en el tiempo de la confiscacion, sobre que le restituyese, como de Mayorazgo, *el Solar, y Torre de Hinestrosa*, à lo que por *tres sentencias conformes*, que se executaron, fue *condenado* el dicho comprador, con que el demandante le pagase los mejoramientos de los bienes, y mas *el precio*, que percibió *el Fisco*, sacando al Rey *à paz, y à salvo*, conforme *al asiento* hecho con S. M. *al tiempo que perdonò à Don Pedro de Ayala*; donde notarà acaso la memoria *del perdon*, que contiene la ultima clausula de la sentencia en primera instancia. Y ultimamente dice, ó podrà decir, que por mas que *Orozco* pondere *la fee, y palabra Real, y la merced* de su libertad, y exempcion, *esta merced* no impidiò, *que quedase en la Corona*; no hizo que la Jurisdiccion, ò *regalìa* litigiosa fuese un efecto enagenado por *el Fisco*, y asi debiò tenerse por comprendida en la restitucion, mayormente, quando la causa de parte del *Valle* fue puramente *lucrativa*, y en este caso, *el Rey*, como arbitro supremo, ningun embarazo *de Justicia* pudo tener.

43 Todos estos argumentos no tardaràn en desvanecerse mas de lo que tardemos en poner en claro los hechos, con que se pretende hacer valer la ilusion, à que aspiran. Que importa, que la expresion del *capitulo V.*, es à saber, *todos los Valles* ::: sea universal, y apta para comprender al de Orozco, como uno de ellos, ni que S. M. haga *merced* à Don Atanasio de *todos esos Valles*, y de *todas esas Jurisdicciones*, si en el mismo contexto, y *en el capitulo siguiente se exceptua lo que se huviere enagenado, por venta, y merced*, y lo que se huviere concedido *por merced sola*? ¿Habrà quien dude, que à *Orozco* se le hizo la mas solemne *merced* de su libertad, obligandose *el Rey* à guardarla, y mantenerle *en la Corona*? No hacen fee indudable de esto, en general *la Pragmatica* de VVorms, y en particular *las Provisiones Reales*?

44 Norabuena, que à *Don Atanasio* quedase à *salvo el derecho*

cho de pedir en justicia. Esa reserva no fue para que pusiese en controversia al Rey *la potestad* de confiscar, ni la que tuvo para haver enagenado, ò hecho merced durante el tiempo de su posesion; porque estas facultades no se le podian disputar, como que *se supusieron* en el mismo instrumento, y se comprobaron con el suceso de *los litigios* posteriores. Fue solamente para *el caso* de que huviese havido *fraude en el precio* de los bienes, *ù en otra manera que por justicia se debiese pedir*; (48.) esto es, si se verificase, que en las *ventas* havia havido *una lesion*, ó en las *mercedes*, dadas acaso sobre falsos motivos, havia intervenido *surrepcion*, *ù obrepcion*, ó cosa por la qual, unas, ù otras se debiesen rescindir, ó anular. En estos casos se trasladò à *Don Atanasio* el derecho, que *el Fisco* tenia de bolverse à los bienes *vendidos*, ò *donados*, por los medios de la Justicia, y los Tribunales, *sacando à paz, y à salvo al Rey*, quien, para mayor especificacion, le hizo tambien *gracia* de lo que los tales bienes valiesen mas de lo que entregaron *los Compradores.* Pero *en el caso* verificado de que las ventas, y mercedes no flaqueasen por alguno de estos capitulos, bien dados à entender *en el V.* de la restitucion, ningun derecho se le reservó.

45 A estas consideraciones fueron arregladas las defensas del *Tesorero Zuazola*, y *el Valle de Quartango.* El primero dedujo, que *los Molinos*, sobre que se litigaba no rentaban, ni havian rentado tanto como ponderaba Don Atanasio, y que èl los havia recibido destruidos, y desbaratados de mano del Rey; (49.) sin duda, para dar à entender al tiempo de la venta *su corto valor*, y que en el precio no havia havido engaño, ni lesion. El segundo expuso entre otras cosas, que él estaba seguro con el titulo del Fisco, especialmente, haviendo pasado *los quatro años, y mas*, que es el tiempo, fuera del qual no se debe tratar *de lesion* conforme *à una Ley.* (50.) Aun el mismo *Diego Lopez de Castro* no omitiò los fundamentos de este genero, pues *en la instancia de vista* alegó muy prolixamente, haciendo calculos, y quentas, para persuadir, que *en el precio* de los bienes por él comprados, no havia havido *fraude*, *ni engaño*, por el qual se pudiesen pedir *en justicia*, ó la venta se pudiese deshacer. (51.) En suma todos los demandados fueron conformes en cerrar à Don Atanasio la puerta de *este medio*, insinuado claramente *en el capitulo V.* de la restitucion.

46 Nada, pues, obsta à nuestro proposito, que en el pleyto con *Die-*

(48) *Memorial* n. 39. al fin, y n. 40. (49.) *Memorial* n. 193.

(50.) *Alli mismo* n. 187. Ley 1. Tit. 11. *Lib.* 5. *de la Nueva Recop.* (51.) *Pieza V.* fol. 40. b. y 41.

Diego Lopez de Castro huviese obtenido Don Atanasio *faborables sentencias. Lo I.*; porque si con *este exemplar* pretende el Duque persuadir, que todos los bienes vendidos se comprendieron en la restitucion; le salen al paso *la letra* de ella misma, la venta *al Licenciado Leguizamon*, las *Executorias* ganadas por *Quartango*, *y Zuazola*, y las *confesiones* hechas por *el Doctor Zumel. Lo II.*, que no nos consta, que *Diego Lopez de Castro* huviese probado *las alegaciones* exclusivas de *fraude*, *y engaño*, y antes bien su empeño en este punto ofrece la sospecha de que por este lado tenia, acaso, que temer. Y *lo III.*; porque en *aquel proceso* huvo razones particulares, que no se verificaron en los demàs, y si el derecho no consistiò por ventura *en fraude*, *ò engaño*, se fundò *en OTRA MANERA*, *que por Justicia se debia pedir.*

47 En efecto, *el Demandante* justificó por *el Testamento de Hernando de Ayala*, que éste havia dejado aquellos bienes à su Padre, *con condicion*, *que D. Atanasio su hijo los tuviese por via de Mayorazgo*; (52.) en consequencia de lo que *alegò*, " que el derecho, que *el* „ *dicho Hernando* pasàra en el Con„ de Don Pedro fuera *temporal*, y „ *de usofruto* tan solamente, y to„ do aquello espirára por su vida, „ è ansi no podia venir en confis„ cacion alguna, que fuese fecha „ de sus bienes, en perjuycio del „ dicho D. Atanasio, ù de otro „ tercero. (53.) Y tuvo razon; porque aunque D. Pedro poseyese estos bienes al tiempo de la confiscacion, ó el delito, segun la noticia, que tenemos de *la disposicion de Hernando de Ayala*, ò el Fisco se los tomó como *vinculados*, ó *como libres*? Si lo *primero*, no lo pudo hacer, ni venderlos, porque *esa calidad* empezaba, ó havia de empezar *en la persona de D. Atanasio*, no delinquente, en cuya cabeza se fundó el Mayorazgo; y si lo *segundo*, unicamente los debió retener *durante la vida* de D. Pedro de Ayala, porque solo *ese tiempo* fueron *libres*, esto es, *no vinculados*. Don Pedro no los tenía como tales, sino con la *expresa condicion* de que fuesen de Mayorazgo *en la persona de su hijo*; y como por esta clausula *D. Atanasio* vino à ser con su Padre un colegatario, ó *consorte* en el derecho, y manda de estos bienes; es cosa clara, que no pudiendole perjudicar *la confiscacion* en esta parte, la venta de ellos como executada sin derecho, tampoco pudo subsistir. (54.)

48 No empleó *Don Atanasio* solo este medio: usó tambien de otro, que segun se infiere de *la relacion de la Executoria*, y de *la lectu-*

(52.) *Memorial* n. 254.
(53.) *Alli mismo* n. 253.

(54.) *Argumento* leg. 77. *Tauri*, & ibi trad. *per Antonium Gomez.*

tura de las alegaciones, llevò à su contrario la primera atencion, y ocupó la mayor parte de aquel proceso. *Dijo*, pues, en substancia, que quando su intencion no estubiera bien probada en *el Testamento de Hernando de Ayala*, éste Testador *no era dueño al tiempo de la disposicion*; porque, ya entonces tenia traspasados los bienes à *un Diego Lopez de Ayo* en virtud de cierta *iguala*, ò transaccion, hecha por causas justas, y reciprocas, que havian intervenido entre ellos. Hizo constar, que era cesionario del tal *Diego Lopez de Ayo*, y acreditò todos estos hechos con las correspondientes Escrituras. (55) No haviendo sido los bienes de *Hernando*, tampoco lo fueron de *Don Pedro de Ayala*, ni como *vinculados*, ni como *libres*, y Don Atanasio por este medio pretendia con un *titulo independiente* de ambos à dos. Vease, pues, como, *en el pleyto* de que hablamos, hubo ancha materia, que subministrase diversas razones de decidir. Por *ambos medios*, ò por qualquiera de ellos se concluyò, sin duda, alli, que atendidas las pruebas, *el Rey no quiso*, *ni pudo* confiscar, á lo menos perpetuamente, *los bienes litigiosos*. Tales causas, como *causas* por las quales *en justicia se podia pedir*, quedaron *reservadas* por derecho, y por *los capitulos de la restitucion*, pero no por esto se negò al Rey *la potestad* para haver confiscado validamente quanto *libre*, *y vinculado* perteneciò á Don Pedro de Ayala. Asi que, es evidente la diferencia entre *este pleyto*, y los del *Valle de Quartango*, y el *Tesorero Zuazola*. En estos ultimos se supuso, que D. Pedro poseia legitimamente los bienes, *como vinculados*; no huvo *fraude* en el precio, *ò en otra manera*, *que por justicia se debiese pedir*: D. Atanasio no hallò otro recurso, que el improbable de negar al Rey la potestad: con que fue inebitable la absolucion de los demandados.

49 Penetrando las entrañas del Proceso de *Diego Lopez de Castro*, cosa, *no executada* hasta aqui, hemos hecho ver, que en vez de ser *favorable* al Duque, como èl ha pensado, le es bien *perjudicial*, pues èl confirma grandemente quanto hemos dicho, para genuina inteligencia del *asiento*, ò *restitucion*. Si *el Señor Miranda* huviera tenido presentes los hechos, que hemos extractado, y *de cuya noticia carece el Memorial*, á buen seguro, que no huviera dexado sin satisfaccion *este punto*, ni huviera creido con alucion á *este pleyto*, que en alguno havian sido menos arregladas las decisiones.

50 No podemos negar, que en la primera de las tres Sentencias dadas contra Diego Lopez de Castro, se dijo, *que el Rey en el concier-*

(55.) *Pieza V.* fol. 32. B. y 33.

cierto havia perdonado à D. Pedro de Ayala, segun dejamos referido *al n.* 42. Pero aquella, como se puede vèr en el contexto, fue *una enunciativa* hecha al paso incierta, sin necesidad, y con error. (56.) No hay, ni havia tal cosa en el Concierto: *los delitos* de D. Pedro de Ayala quedaron *vivos* en èl, y en todos los pleytos posteriores. La Chancilleria confirmó lisa, y llanamente; pero como *dicha expresion* nada tenia que vèr con lo que se disputaba entre las Partes, no huvo motivo para enmendarla, ò reparar en ella. Ademas de los Testimonios del Proceso, *la Historia* hace fee de que no se remitieron al Conde de Salvatierra *sus delitos*. Buelto *el Señor Carlos V.* à Castilla, una de sus mas gloriosas acciones fue *el perdon general*, que presidiendo à la solemnidad *su Real Persona*, se publicò en la Plaza de *Valladolid*. Pero este perdon no alcanzó à los que ya se hallaban *sentenciados*, ni à los particulares, que havian *conmovido, y atrahido los Pueblos*; porque contra estos, en el mismo perdon, asegurò *el Rey*, que se havia mandado proceder, y se estaba procediendo en justicia. Ademas exceptuò para el castigo 200. *personas*, (57.) cuyos nombres han callado *los Historiadores*. ¿ Pero como pudo dejar de comprenderse entre ellos à D. Pedro de Ayala, por commovedor de los Pueblos, por ya sentenciado, y por cabeza principal? La remision de un delito, y la restitucion de bienes confiscados son *meras gracias*, de aquellas, que con los delinquentes de este genero no se debe usar facilmente en las Republicas bien ordenadas. *La primera* por sí sola nunca comprende *la segunda*; y esta no tiene mas medida que la voluntad de quien la concede. (58.) Haviendo, pues, probado por *el texto* mismo, y por los *sucesos posteriores*, que en el *concierto* se exceptuaron *las ventas, y mercedes* en que no huviese intervenido fraude, ni otra nulidad; parece claro, que, aun quando *el Rey* huviera querido *perdonar* à D. Pedro de Ayala, no fue *su voluntad*, que *el Valle de Orozco* se comprendiese en *la restitucion*.

51 *Merced* fue en parte la hecha *al Licenciado Leguizamon*, y le ha sido *firme* hasta aqui. *Merced* fue tambien la de la Jurisdiccion he-

---

(56.) *Ad tradita circa verba enuntiativa, & eorum potestatem* apud *D. Castill.* lib. 2. cap. 26. *à n.* 68.

(57.) *Sandoval* lib. 9. §. 29. y 35. *Pone à la letra una gran parte de la Carta de perdon. Y en el lib.* 8. §. 27. refiere, *que estando el Rey en Alemania, le suplicaron por D. Pedro Giron, el Obispo de Zamora, y señaladamente* por el Conde de Salvatierra, *y respondiò enojado; que en lo del poder perdonar à todos, y usar de clemencia ha de ser reservando el derecho à las partes, y exceptando las personas, que principalmente havian sido causa de ello, y los Procuradores, y los que fueron en detener al Cardenal, y en quitar del Servicio de la Reyna, y de la Infanta al Marquès, y Marquesa de Denia, y en los atrevimientos, y delitos, que en Tordesillas se cometieron.*

El Doct. Gonzalo de Illescas *Historia Pontifical* 2. p. lib. 6. cap. 24. §. 10. *al fin.*

(58.) Antonius Mathæus *de Crimin.* tit. 19. cap. 5. *à n.* 5. *elegantissimé.*

hecha *à Salvatierra por Cartas, y Privilegios semejantes*, en cuya virtud estaba, ya incorporada à la Corona, segun se expresò *en los capitulos III. y IV.* de la misma restitucion. Si *Salvatierra* litigando con Don Atanasio es absuelta *en justicia*; teniendo *el Valle*, à lo menos, *las mismas Cartas*, *los mismos Privilegios*, y las mismas excepciones *en el concierto* à su favor, ¿ que razon puede servirle de embarazo para que no consiga su libertad ? No se diga, que la *Jurisdiccion de Orozco* estaba todavia *en el Fisco*, y por consiguiente, como *no enagenada*, se debió tener por comprendida en la restitucion; ni tampoco se diga, que si *Salvatierra* no entrò en ella, fue por haver sido *particularmente exceptuada* en dichos capitulos, cuya distincion no alcanzò *al Valle.* Estos argumentos no tienen mas que una apariencia de derecho: la realidad de la justicia toda milita en nuestro favor.

52 No dudamos, que la *Jurisdiccion de Orozco* estaba *en la Corona* al tiempo que Don Atanasio fue *restituido*, y quando *el Valle* nombraba *sus Alcaldes* : añadimos; que de la misma manera *estarà*, aunque, como pretende, y espera, recupere esta *Regalìa.* Para entender bien este punto, conviene recorrer algunos principios de una Jurisprudencia nada vulgar. Son dos *màximas* inconcusas del derecho publico Español, *una*, que en esta Monarquia *el Rey* es unica fuente de toda Jurisdiccion temporal; y *otra*, que por lo mismo, de S. M. solo es el derecho privativo de dàr, y nombrar Jueces à los Pueblos. Sin embargo, en los que han quedado en la Corona, vemos, que lo hacen ellos mismos, y sus Concejos : *el Rey* no se embaraza en el prolixo cuidado de ponerles de su mano *Alcaldes Ordinarios.* Pero, esta practica, no es opuesta à las dos maximas referidas. Nuestros *Escritores* advierten uniformemente, que esa *costumbre general* no tiene mas fundamento, que *la tolerancia* del Rey. *Su regalia* se está executando por medio de los *Pueblos tolerados*, y ellos no adquieren ningun derecho positivo. De aqui infieren, que puede reasumir el exercicio quando quiera, y hacer, sin injusticia ventas, y mercedes de esta Regalía. En vano se quejaràn los Concejos; porque nada se quita, ninguna injuria se hace à quien *el Dueño* legitimo no deja continuar en el uso, que solamente permitió por *tolerancia*, ò en *precario.* (59.) Mas quando el Soberano *por merced*, ò *por precio* concede à algun Pueblo el *Privilegio* de que el mismo nombre sus Jueces; esos mismos *Escritores* enseñan, que yà la *Jurisdiccion* no se puede *dar*, ni *vender* con la facultad

(59.) *Lagunez.* de Fructibus. *part.* 1. cap. 16. à *n.* 35. *ad* 65. D. Larrea *Allegat. Fiscal.* 70.

HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA FONDO

tad de que el Comprador, ò Donatario ponga *Alcaldes* alli. El uso de ese Pueblo no se funda, yà, en *la tolerancia* comun, sino en un *titulo especial.* (60.)

53 El *Valle de Orozco* estaba en la *Corona* al tiempo de la *restitucion*; como tal usaba *la Regalia* de nombrar *sus Alcaldes*; pero no en fuerza de la *tolerancia general*, sino de la incorporacion, y *concesion*, que contiene *la Pragmatica de VVorms*, con las *Provisiones*, que la siguieron, y de *la fee, y palabra Real* de mantenerle en la misma Corona, no bolverle á D. Pedro de Ayala, sus descendientes, ò sucesores, ni enagenarle en otra persona alguna. No es indiferente el diverso modo *de estar.* Si *Orozco* huviera entrado en el uso de esta Regalia, como los demas Pueblos, esto es, por *mera tolerancia*, y en virtud de una *confiscacion simple*, sin especial incorporacion, ni *fee, y palabra Real*; confesamos por los principios, que acamos de proponer, que no deberia ser comprendido en lo enagenado *por merced.* Mas no, teniendola tan clasica, repetida, y solemne. Estaba la Jurisdiccion en la Corona, y del Rey eran los Alcaldes de Orozco; pero abdicando S. M. de si la libertad de disponer, esto es, de restituir, donar, ò vender esa misma jurisdiccion, traspasò al Concejo la Regalia de nombrar sus Jueces Ordinarios, y con esto le diò el apreciabilisimo derecho, no solo de quedar en la Corona, sino de no poder ser enagenado de ella.

54 Esta diversidad *en el modo de estar* es real, y practica; aunque un poco delicada, y sutil. Asi *estàn* en la Corona los Pueblos, que *tantean* la Jurisdiccion á sus Señores, ó los que se *la compran* al Rey. De la misma manera los que la adquieren por privilegio, ò legitima prescripcion (61.) Si estos titulos se dieran á terceros, por ellos se harian *Señores* de tales Lugares; pero como en los Pueblos hay *incompatibilidad* para ser Señores de si mismos, (62.) quedandose, (como solemos explicarnos) *realengos*, usan la Regalia solamente en el nombramiento de *sus Jueces*, y su gran derecho, viene à consistir en esto, en la inmediata, y sola subordinacion al Rey, y en *la impotencia interpretativa*, que se considera de parte del Soberano para hacerles perder su amable, y politica libertad; en suma, ellos adquieren *un dominio de posesion*, y el Rey conserva *el dominio de propiedad.* (63.)

55 No ha faltado quien piense que aun en el caso, de que el Principe haya dado *à una Ciudad* el privilegio, que llaman *de Demanio*, con

fee.

(60.) *Idem Lagunez* : ibidem.
(61.) Idem : *ibidem* n. 36. 37. 38. 57. & 58.
(62.) *Card. de Luca* de Reg. *Disc.* 148. n. 33. vers. *attamen.*
(63.) *Ad tradita circa* dominium poſſeſsionis *per Galvanum* de Uſufructu. *cap.* 25. *n.* 6. & sequentibus.

fee, y palabra Real de mantenerla siempre en la Corona, si *la causa* de esta merced ha sido solamente *lucrativa*, puede, sin embargo, enagenar, ò conceder la Jurisdiccion á un particular. *El Cardenal de Luca* tratò este punto *en un Consejo*, que à instancia *del segundo privilegiado* diò, al parecer, en su favor. (64.) Decimos, *al parecer*; porque, leído el *Discurso*, los muchos casos, y fundamentos contrarios, que refiere, (65.) no sabemos si le dejaron determinar firmemente à esta conclusion. Pero sea lo que quiera, ademas de la poca, ó *ninguna autoridad* de estos *Consejos*, (66.) nuestros *Escritores*, para quienes el asunto no es peregrino, teniendo presentes *nuestras Leyes* especiales, han pensado de otra manera. *Don Matias Lagunez* no dejó que desear en la materia, y formando controversia de proposito, resolvió, en favor del *primer agraciado*, aun quando *la causa* huviere sido puramente *lucrativa*. (67.) Por *una Ley* està mandado, que *las cosas, que el Rey diere sean firmes, y no interviniendo culpa, ni aun el Rey mismo las pueda quitar*; y por otras se recomienda la guarda de la costumbre de los Pueblos acerca de elegirse sus Oficiales, y *se confirman los Privilegios*, que algunos tienen. (68.)

56 Pueda enhorabuena *el Rey* quanto quiera, pues no le alcanza la obligacion de las *Leyes positivas*: pero sino es desaire de la *Magestad* el vivir con ellas, facilmente se entiende, que no debiendo querer mas que lo justo, lo que no debe querer, no lo puede. En este sentido no es delito poner la potestad de los Principes en disputa. (69.) Ellos mismos se hacen una honra, de la *sugecion à las Leyes*, que han dado à sus Vasallos, en quanto no son incompatibles con *la Soberania*; pero no se reconocen menos obligados à los decretos escritos en el libro de la razon eterna. ¿Que cosa mas irracional, ni menos conforme à la bondad, credito, y reputacion de un buen Principe que el absoluto arbitrio de violar su fee, y quebrar su palabra? (70.) Si en un particular seria delito, aun prescindiendo de los derechos civiles, por solo el *codigo de la recta razon*; quien ha dispensado à *los Soberanos* de las Leyes de la naturaleza? Que cosa mas aptà que esa licencia, para engendrar desconfianzas en los Pueblos? Si no cumpliendose las palabras Reales se les da motivo à desconfiar

I de

(64.) Card. de Luca *de Regalib.* dicto Disc. 148 *per totum.*
(65.) *Ibidem*, n. 8. 9. & 10.
(66.) *Castro* en los discursos Criticos sobre las Leyes, y sus Interpretes. *Lib.* 3. *disc.* 2. *pag.* 19.
(67.) *Lagunez*: ubi supra.
(68.) Ley 6. tit. 10. lib. 5. *y Titulo* 2. lib. 7. *de la Nueva Recopilacion*, en la Rubrica, *y Ley* 1. *y* 2. *alli.*
(69.) Ad vulgatum illud, *id possumus, quod iure possumus.* Nicolaus Antonius *de Exilio* lib. 3. cap. 4. n. 19. ibi: *Nempe, in dominatu Regio, hoc est, civili, & moderato, quod facere æquum, aut iniquum est, hoc ipsum Princeps, proprio verbo, posse dicitur, aut non posse.* (70.) *Lagunez*; ubi supra n. 54.

de sus proprios Principes, como se podràn estrechar, y contener los vinculos, y nudos de la subordinacion, y el amor, sin los quales toda Republica es infeliz? El mismo *Cardenal de Luca* llamò lisongeros, y *aduladores* à los que sostenian el partido de la *Ciudad privilegiada.* (71.) *Lagunez* dijo, que el *Señor Larrea* hablò en este asunto *con pasion fiscal*; (72.) y otro *Escritor* con palabras, que por breves, y eloquentes merecen ser copiadas, objetò à estos Interpretes, que, *dum Regis potestatem liberiorem esse volunt, labefaciunt ejus fidem, & benignitatis Regiae officia omnia perturbant.* (73.) *El Rey Don Alonso, el Sabio* solia decir, *que tanto obliga à los Reyes su palabra, como à los demàs el juramento*: (74.) sentencia, ciertamente de oro, que hallamos trasladada en su legislacion. *La fee*, dijo en una Ley, *è la verdad, que home promete, debe la guardar enteramente à todo home de qualquier Ley que sea, maguer sea su enemigo.* (75.) ¿Què mancha no seria para la reputacion del *Emperador Carlos V.*, si al cargo, que podria hacerle la *christiandad* de sus males, por no haver preso, y castigado à *Lutero* en la *Dieta de VVorms*, no le defendieran *los Sabios* con la obligacion indispensable, que tuvo de guardar *la fee, y palabra Real* que havia dado à aquel *Heresiarca* en un *salvo-conducto*? (76.) Un Principe tan religioso observador de la *palabra dada à un enemigo*, como querria se guardase *al amigo, al subdito*, à una Comunidad de *Vasallos dignos, y benemeritos*? Como, *al Valle de Orozco* la empeñada en la *Pragmatica*, y repetida en las *Provisiones*?

57 Pero piensen como quieran *los Escritores estrangeros*; sus *doctrinas* nunca podrian acomodarse contra nosotros; porque lejos de hacer vèr *el Duque*, que la restitucion contiene *un segundo Privilegio* contrario *al primero* del Valle, (77.) antes bien consta, que esta misma Jurisdiccion, y regalía quedò exceptuada como comprendida en lo enagenado *por merced.* Fundan tan legitimamente *los Pueblos* su derecho à esta *libertad*, que no dudandose acerca de los que nombran sus Jueces en virtud de sola *costumbre, y tolerancia* general, que *el Rey* quando quiera los puede enagenar, ó conceder, todavia *nuestros Publicistas* sostienen, que si los concediere *simplemente*, no se entenderá traspasada *la Jurisdiccion* à los donatarios, y si les quisiere hacer de ella *expresa mer-*

ced

(71.) *Ubi supra* n. 33. (72.) *Ubi supra* n. 40.
(73.) *Antonius Quintana Dueñas* de Jurisdict. & Imperio. *Lib. 2. tit. 1. n. 38.*
(74.) D. Geronymo de Ceballos. *Arte Real.* Documento 22. *en el principio.*
(75.) *Ley 2. tit. 16. part. 7.*

(76.) P. Marquez: *en el Governador Christiano.* Lib. 2. cap. 24. §. 2. *larga, y doctisimamente.*
(77.) En este preciso caso hablan *el Card. de Luca*, citado arriba. *Y Mastrillo* en una alegacion *despues del cap. 10. lib. 3. de Magistrat.*

ced, esto no debe executarse sin muchisima circunspeccion; porque à tales concesiones hacen resistencia los principios del buen govierno, y de la equidad. (78.) El mismo *Cardenal de Luca* con una theoria de la materia muy ingeniosa, y solida, nos acaba de dar toda la luz que hemos menester. Aun quando la voluntad del Rey haya sido conceder una *plena restitucion*, por lo que mira à los bienes, y derechos, que à la sazon estaban ya *en terceros*, se debe distinguir entre aquellos, que los tenian *por virtud de la Ley positiva, y comun*, y aquellos que los adquirieron *por merced especial.* (79.)

58 Por estos principios ha sido *firme* la merced de los bienes de Orozco *al Lic. Leguizamon*, y sus herederos; y por los mismos se governaron, sin duda, *las decisiones*, que absolvieron à la Villa de *Salvatierra*. No fue absuelta *esta Villa*, porque se hallò expresamente *exceptuada* en el asientode restitucion; sino por la razon misma porque se *la exceptuò alli*; esto es, *por las cartas, è privilegios, que de Nos tiene, é le hemos dado*, à saber, otras tales, como las expedidas en favor de Orozco. No se diò á Salvatierra *en el concierto* esta esencion; porque yá la tenía; tampoco fuè *incorporada entonces* à la Corona, porque yà antes lo estaba, como consta de los *capitulos III., y IV.* Lo que se hizo fuè *exceptuarla* de la restitucion, debajo de ese supuesto. Con que haviendose *exceptuado* tambien *todas las mercedes*, en que no huvo compra, no fue necesaria mas expresion, para que quedase igualmente *exceptuado el Valle de Orozco*, que de la misma manera la havia merecido.

59 Si todavia pudiera quedar alguna duda, ù obscuridad; en esta instancia de revista tiene *el Valle* la fortuna de haver hallado nuevas luces con que desvanecerla. Ademas del Pleyto, que hemos enunciado à los num. 31. 39. y 40., seguido por *D. Atanasio* desde el año de 526. hasta el de 548., en que demandò *al Valle de Quartango* como comprador de los pechos, y rentas, que en èl pertenecieron, y se confiscaron à *D. Pedro de Ayala*, y en que fuè vencido; *desde* 528. *hasta* 565. se litigaron otros *dos juycios de posesion, y* de *propriedad*, en los quales, *sola la Jurisdiccion*, fue el unico objeto. *Quartango* tenia igual derecho à la esencion, y *regalia litigiosa* por los mismos documentos, y despachos. Viendose despojado de ella, asi como lo fue Orozco, por *el Comisionado*, que se nombrò para *la execucion del concierto*, acudiò al Consejo; de alli fuè remitido à la Chancilleria, y en este Superior Tribunal pidió que se le mandase restituir *la posesion*. Seguido *este Juycio*, los esfuerzos que hizo *D. Atanasio* no bastaron à impedir, que por *dos Sentencias* de vista, y revista de

(78.) *Lagunez*: ubi supra, *n.* 60. *&* 64.
(79.) *Card. de Luca*: ubi supra num. 45.

23. de Febrero de 543., y 13. de Agosto de 546., se le mandase *restituir à Quartango la posesion en que estaba de ser de la Corona Real al tiempo que èl la tomò.* En el mismo año puso *al Valle demanda de propiedad*, y variando el Juycio *se dieron dos conformes*, en que *se declarò, ser el Señorio, y Jurisdiccion de dicho Valle perteneciente à Don Atanasio, como* DE MAYORAZGO, *y llamado à èl*, y fueron condenados *el Fiscal de S. M., y el Concejo* à reconocerle por Señor. Pero *en el grado de segunda suplicacion*, y à trece de Noviembre de 1565., *obtuvieron Sentencia*, de que se les despachò *Executoria*, en la qual los Señores del Consejo, *revocando en todo, y por todo las dadas por la Chancilleria,* ABSOLVIERON *à los que en ella havian sido condenados, è impusieron* à D. Atanasio de Ayala *perpetuo silencio.* (80)

60 En todos estos juycios, instancias, y grados se controvirtieron los mismos fundamentos, que en el actual. *D. Atanasio* alegaba, *que el Valle de Quartango era de Mayorazgo*, à que estaba *llamado*, y que en su perjuycio, como inocente, *no se pudo*, ni debiò *confiscar*. El Tribunal, segun se infiere de la primera, y principal declaracion en que estribaron todos los pronunciamientos de sus Sentencias, parece inclinò à este modo de pensar, que dejamos impugnado *en el I. Articulo*. Tambien *alegò*, que aun quando *la confiscacion* huviera podido subsistir, *el Rey* le havia hecho merced *de restituirle* los bienes tomados à su Padre, y en esta restitucion havia quedado *comprendido aquel Valle*, asi por *el texto de sus palabras*, como porque S. M. *por primera, segunda, tercera, y mas iusiones, havia mandado se le pusiese en posesion, sin embargo del privilegio, en cuya virtud havia intentado impedir la execucion del concierto.* Pero dicho Valle satisfizo, y se defendió probando *la potestad Real* para *la confiscacion de bienes vinculados*; la incorporacion, merced, y palabra Real, dada, y hecha generalmente en la Pragmatica de VVorms, y particularmente en las mismas provisiones, que *à Orozco*; y por ultimo, que en el concierto se havia exceptuado todo aquello, de que *el Señor Emperador* tuviese hecha merced, y asi *la posesion del Comisionado* havia sido atentada, contra su intencion Real; y las *Provisiones, y iusiones* referidas se libraron por el Consejo en la misma forma, sin el conocimiento de causa necesario, ò à lo menos, sin perjuicio del derecho del Valle, segun *la Chancilleria* lo estimó en el proceso de posesion, puesto, que se la mandò *restituir*. (81.)

61 Cotejense las circunstancias

(80.) Adicion *al Memorial* desde el n. 5. *hasta el* 22.

(81.) Alli mismo. *Leanse las Alegaciones de dicho pleyto.*

cias de *este Pleyto*, cuyo afortunado *hallazgo* ha llenado à *Orozco* de esperanzas, y se verà, que, para parecer el mismo no le falta al actual, mas, que ser tan feliz en la decision. En efecto, *el Valle de Quartango* no tuvo mas fundamento, que *la merced*, que se le hizo *en los mismos Reales Despachos*, y en el mismo tiempo, que al de *Orozco*; no fue *exceptuado* del concierto en virtud de alguna expresa mencion, que se huviese hecho de èl, como se hizo de la Villa de *Salvatierra*, sino en virtud del *capitulo VI. solamente*, comun à ambos à dos. *Aquellas Sentencias* no se pudieron pronunciar, sino suponiendo lo que hemos probado hasta aqui, y despreciando, como se despreciaron todas *las alegaciones de D. Atanasio*, que *el Duque* repite hoy. La autoridad no menos, que del Supremo Consejo selló la boca *à Don Atanasio*, y asegurò *à Quartango* su libertad. Hallandose, pues, *Orozco igual en titulos, y meritos*, como podrà esperar ser menos feliz?

ARTICULO III.

LA POSESION; QUE HA PASADO DESDE D. ATANASIO de Ayala hasta el Duque es inutil.

62 NO queda *al Duque* ya otro medio, que el de la *posesion*. Dos siglos, y medio hace, que la tiene *su casa* en virtud del concierto. Luego que este se celebrò à 28. de Febrero de 1525. como queda dicho, en diez de Marzo del proprio año, le confirmaron *el Rey, y su Madre*, y en el mismo dia, *el Consejo Real* diò comision *al Corregidor de Vizcaya* para que, *CONFORME A EL*, pasase á posesionar à D. Atanasio, y su Curador el Doct. Zumel en los bienes, que se le havian restituido. Amenazando desde luego à los vecinos *con pena de muerte, y perdimiento de todos sus bienes*, logrò al primer paso ponerle en posesion de la *Jurisdiccion de Ayala, QUARTANGO, OROZCO, y otras Tierras*; pero no con tanta quietud, que no se conociese, que *la condescendencia* havia sido efecto del temor. Los *Oficiales publicos protestaron*, y la tal posesion fue tampoco firme, que los *mismos Pueblos*, haviendo recibido *Alcaldes* de mano de Don Atanasio, luego que bolviò la espalda *el Comisionado*, usaron de la Jurisdiccion *en nombre del Rey*. Con este motivo se ocasionaron *alborotos*, en que algunos *vecinos de Orozco*, parece, se distinguieron mucho; y para averiguarlos, y poner, ò asegurar en la posesion á dicho Don Atanasio, se expidiò *tercera comision*, ò carta, cometida al referido *Corregidor*. Con efecto fuè *al Valle*; repitiò los mismos *terribles apercibimientos*, tomó las varas de Justicia; diòlas *en nombre de Don Atanasio*; hizo su pesquisa, y proceso; dispuso, que la mayor parte de vecinos ratificasen

HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

el reconocimiento, que tenian hecho al principio; y en 25. de Septiembre del mismo año de 525. *diò sentencia*, en la qual, *suponiendo, que el pleyto sobre la propriedad de este negocio estaba remitido à esta Chancilleria*, amparò à Don Atanasio, en la posesion de la Jurisdiccion, que antes le havia dado; mandò, que no se le perturbase en ella *pena de muerte, y perdimiento de todos los bienes*, y castigò cruelmente à algunos de los vecinos mal contentos con sus mandatos; pero *ellos mas firmes* en su resistencia, *lo protestaron, y apelaron* muchas veces, y aun le *echaron en cara, que quanto hacia, y havia hecho era contra el servicio del Rey*. El Procurador general de *Quartango* suplicó, y *apelò tambien*; mostró la Real Provision de merced; pero *el Comisionado*, diciendo, que era *un despacho del Condestable*, no confirmado por S. M. pasó adelante, y *la despreciò*. (82.)

63 Siendo estos los Titulos de la *posesion* del Duque, y su Casa seràn vanos todos los discursos que emplee para persuadir, que *ha prescrito*. Deseosos ya de concluir este Informe, daremos, como *por indice* las razones. *Lo I.*; si hemos probado bien, que el Rey *pudo confiscar, y confiscò* los bienes de Don Pedro de Ayala *libres, y vinculados*, entre los quales se comprendiò *el Valle*, poseido por la Corona *tres, ò quatro años*, (83.) y que, por haverle hecho *merced de su independencia* de todo *otro Señor* particular; quedò *exceptuado de la restitucion*; tan evidente es la legitimidad de la causa *en el Valle*, como el defecto de titulo *en el Duque*, y que el que figura es reprobado por derecho, resistido por la Ley de las Provisiones Reales, y manifiestamente vicioso. En semejante caso, por mas que la posesion cuente siglos, *ni el heredero inmediato, ni su sucesor, ni el mas remoto* pueden prescribir, segun el dictamen de nuestros *Practicos*. (84.) *Lo II.*; el derecho de que se trata es, y ha sido *imprescriptible*, porque aora, y desde el principio es, y ha sido siempre *litigioso*. (85.) El mismo *Comisionado*, en los autos de posesion, supuso, y *afirmò, que el pleyto de la propriedad estaba remitido à la Chancilleria*, en cuyo Tribunal *se mostrò parte formalmente el Valle*, pidiendo que se junta-

se

(82.) *Toda esta historia se comprende muy à la larga en el Memorial desde el n. 42. hasta el 70.*

(83.) *Ad tradita* per D. Larream *Alleg. 45. n. 14.* ibi: *Septimo, id confirmatur; quia etiamsi locus aliquis fuisset à Regio patrimonio alienatus, si tamen postea ad Regiam Coronam rediret, veluti per CONFISCATIONEM, ::: populi recuperant antiquum statum, quasi jure postliminii, & impeditur facultas alienandi sine requisitione Populorum.*

(84.) D. Molina *de Primog.* à n. 68. ad 70. *& in fine*; ibi: *Quorum sententia servatur in praxi, adeo ut, nec primus hæres immediatus, neque hæredis successor, & sic mediatus, vel remotissimus, præscribere valeat; quoniam omnibus eadem mala fides, quasi macula originalis cohæret, totumque præscriptionis cursum impedit, & corrumpit.*

(85.) *Ad comuniter tradita per Doctores de vitio litigiosi. Ley* 30. *Tit.* 29. *Par.* 3. Alli.. *destajase:: bien asi como si le huviese movido pleyto en juicio sobre ella.*

se su proceso al que los de *Ayala, y Llodio* seguian, y siguieron, desde el año de 533. hasta el de 540., en que quedó suspenso, sobre, que Don Atanasio dejase libre el Señorio, y se declarase pertenecer la Jurisdiccion à la Corona. (86.) En los años de 593. hasta el de 596. *los Alcaldes de Orozco* se intitularon *Alcaldes por S. M.*, (87.) y desde 721. hasta el presente *los Procuradores generales han protestado* muy frequentemente *los nombramientos* de Jueces hechos por los *Condes de Ayala.* (88.) En 620. puso *en el Consejo su demanda*, que, remitida à esta Chancilleria, se repitiò en ella, y mandado despachar el emplazamiento quedó suspensa. Y ultimamente, en 759. se instauró la que sirve de cabeza al *proceso actual.*

64 *Lo III.*; tuviese en horabuena Don Atanasio *la posesion*, y hayanla conservado quanto quieran sus sucesores; si *la propriedad* de este derecho *se interrumpiò*, como *expresamente reservada à esta Chancilleria, y litigiosa*; mal podrà fundarse *la prescripcion*, estando mandado por las Leyes, *que la interrupcion en la posesion interrumpa la prescripcion en la propriedad; y por el contrario, la interrupcion en la propriedad interrumpa la prescripcion en la posesion.* (89.) Y ultimamente; porque *la regalia*, de que se trata, ò *la Jurisdiccion*, que es lo mismo, ni se adquiere, sin *Real Privilegio*, ni se puede prescribir, contra el Rey, *sin posesion inmemorial.* (90.) Estos *principios peculiarisimos* de la materia estrechan demasiadamente à nuestro Contrario; porque, *ni muestra titulo*, ò *privilegio*, contenido *en las palabras de la restitucion*, que es donde D. Atanasio le buscò en vano; ni debe tratarse de *prescripcion inmemorial*, constando, como consta de *un principio cierto*, que de parte del Duque, y sus Antecesores es, y fué siempre *nulo, reprobado, y vicioso.*

65 No se acuse *al Valle* por su *inaccion*; este argumento no ofende à Comunidades, y Pueblos; (91) *menos*, quando *la propriedad* de su derecho vive *reservada* en los *Pleitos*; (92.) *mucho menos*, quando havrian debido litigiar contra *Personas poderosas*, y contra aquellos mismos de quienes pasan por *Vasallos*; (93.) y *todavia menos*, quando se trata, como aqui de una *Regalia* tan principal, en que *el silencio*, *la inaccion* de los Particulares, y el mas deliberado *consentimiento* no han podido, ni pueden causar perjuycio à *la Corona*, *y Fisco*, sin cu-

(86.) *Memorial* nn. 71. y 79.
(87.) *Memorial* n. 241.
(88.) *Alli mismo* n. 242.
(89.) *Ley* 7. *lib.* 4. *tit.* 15.
(90.) *Ley* 2. *tit.* 1.: *y* Ley 1. tit. 15. lib. 4. *de la Nueva Recopilacion.*
(91.) *Nicolaus Losæus*: de Jure Universit. *Part.* 3. *cap.* 18. ubi *probat*, *beneficium in integrum restitutionis iis omnibus perpetuo dari, qui per Administratores necessario reguntur.*
(92.) *Suprà* cit. 85.
(93.) *Ley* 30. *tit.* 19. *part.* 3.

cuya intervencion, y noticia han pasado todas las cosas referidas.(94) Tampoco se pondere *la tercera Carta* dirigida al *Comisionado*, para amparar en la posesion *al restituido*. Ese despacho, y los demàs se libraron sin el conocimiento de causa necesario, y la propriedad quedó como se ha dicho reservada, y remitida à esta Chancilleria por los Autos de execucion. El mismo *D. Atanasio* esforzó bien la ponderacion de *este paso* en el pleyto de Quartango, de que hemos dado razon al *num.* 59.: (95.) pero nada bastò para que el Supremo *Consejo de Castilla* dexase de estimar à favor de *aquel Valle* la propriedad. (96.) Ultimamente echense à un lado, como inutiles *los Pleytos* trahidos por *el Duque*, y litigados con el mismo *Valle de Orozco*, despues del concierto, sobre *el modo de usar* sus Antecesores *la Jurisdiccion*, suponiendola. Solamente podran probar *la posesion*, que no negamos. En lo demás, aquellas disputas, sin dar, ni quitar derecho à las partes se acomodaron *al estado* entonces *actual*, esto es, *de posesion*; pero sin renunciar los *procesos pendientes* sobre la propriedad; antes bien haciendo de ellos *expresa mencion*. Asi se verifica en el que siguió *Orozco* juntamente con *Ayala*, *y Llodio*, (97.) y hemos dicho quedó *suspenso*, como tambien en el que desde 578. hasta 581. litigò *por si solo* con *Don Pedro de Ayala*, hijo de D. Atanasio *sobre la Jurisdiccion en primera instancia*, y si *el Alcalde* Mayor debia conocer, ó no solamente en grado de apelacion. En uno, y otro pleyto hicieron alusion, y se remitieron *à razones*, que tenian *alegadas en el otro*, que estaba pendiente *sobre el Señorio*, (98.) y en ambos obraron con arreglo à aquel *estado de posesion*, con el qual no podian menos de conformarse por entonces hasta conseguir *una executoria* favorable *en Juycio petitorio*, ò de propriedad. Asi que, entre quantos fundamentos ha alegado *el Duque* ninguno es mas *inutil*, que el de la *posesion*.

Parece, pues, por todo lo dicho hasta aqui, y por lo demàs, que ponderó mejor *el Señor Fiscal*, que ya se atienda al derecho vivo de *la Corona*, ya al de *el M. N. Señorio de Vizcaya*, ya al del *Valle de Orozco*; en la *Instancia anterior* huvo meritos bastantes, y *en ésta* los hay nuevos, para que *se estime su pretension*, como señaladamente *el Valle lo espera de la justificacion del Tribunal.*

En mi Estudio, y Valladolid à 16. *de Enero de* 1776.

Lic. D. Pedro Antonio Perez de Castro.

(94.) Ad reg. *Res inter alios acta* &c. (95.] Adicion *al Memorial* num. 8. y 10. (96.) *Alli mismo* n. 20. y 21.
(97.) *Memorial* num. 80.
(98.) Alli mismo *n.* 276. *fol.* 107. *B.* Alli: *Se remitiò Orozco, alegando de su derecho, à lo que estaba alegado EN EL OTRO PLEYTO, que en esta Chancilleria pendia sobre el Señorio de dicho Valle.*